

来楽 零 (GoRA)

Illustration

鈴木信吾 (GoHands)



K K

赤の王国

TRADUCCIÓN: NARU-KUN
K-PROJECT WORLD

CAPÍTULO 1: CHICOS MALOS

El humo del cigarro en la boca del hombre, salía a un ritmo relajado.

Los hombros de Kusanagi se hincharon de exasperación mientras observaba al hombre vestido con el humo ligeramente dulce, que ponía un vaso de Cognac sobre el mostrador.

"Ver que fumas un cigarro es como un mal presagio."

El hombre, Kusanagi Mizuomi, se rió de las palabras de su sobrino.

"Los mocosos no entenderían el valor de tener momentos como estos. Porque son niños que fuman cigarrillos baratos."

"Bueno, en primer lugar, no debería recomendar fumar a los niños."

Kusanagi hizo una cara amarga cuando volvió a su trabajo de limpiar el suelo. Sabía que su tío se había enterado de que fumaba a pesar de que todavía era un estudiante de secundaria, pero para Mizuomi señalarlo tácitamente de esa manera le hacía sentir un poco incómodo.

"...De todos modos, ¿no vas a abrir el bar hoy?"

"Después de que haya terminado de fumar." dijo Mizuomi con buen humor mientras giraba el vaso en sus manos.

Kusanagi renunció a decir algo más allá de eso y terminó la limpieza para que el bar pudiera ser abierto para los clientes como de costumbre.

"Izumo. ¿Cómo va la escuela?"

"Ya empezaras a hablar de temas aburridos, huh..."

"Estoy cuidando a mi precioso sobrino. Sería malo si no pudiera contestar cosas como estas cuando Aniki y su esposa pregunten."

Era difícil decir cuán graves eran las palabras de alejamiento de su tío del mundo. Kusanagi respondió a la pregunta como si fuera un dolor de cabeza.

"No es que haya tenido ningún problema. Mis notas son excepcionales, soy bueno en todos los deportes, y muy popular."

"Tus notas son muy buenas porque no fuiste a una escuela que coincidiera con tu cerebro."

"La última escuela es la única que importa en tu formación académica, estaba seguro de que sin importar a qué escuela secundaria fuese, sería capaz de entrar en la universidad que quería, así que no veo la necesidad de gastar tiempo en viajar "en tren a una escuela

de alto nivel". Por eso es mucho más valioso pasar mis 3 años de escuela secundaria en una escuela cercana y disfrutar del tiempo libre extra que tengo."

Mizuomi se echó a reír en voz alta ante la jactancia de Izumo. Su suave voz se mezcló con el humo blanco del cigarro mientras salía de su boca.

"¿Y lo que haces con ese tiempo libre es preocuparte por mi tienda?"

"Tío, si te dejaba solo, sólo usarías el bar como un almacén con alcohol."

Kusanagi era aficionado al bar "Homra" que su tío administraba. Estaba situado en una esquina de la ciudad refinada de Shizume y la atmósfera del bar era relajada. Cuando se entraba adentro, la campanilla de la puerta sonaba, y se sentía como si fuera "un mundo diferente".

La fragancia de la madera moldeaba el ambiente relajado en un color relajado. Los estantes detrás del mostrador estaban en su mayoría forrados con alcohol que Mizuomi había reunido para divertirse. El bar estaba lleno sólo de las cosas que Mizuomi había aprobado. Era como si la atmósfera fuera de ahí fuera una cosa completamente diferente a la del interior del bar, y traía una agradable sensación de separación del mundo exterior.

Kusanagi no jugaba a juegos como hacer bases secretas durante su infancia, pero si lo hubiera hecho, imaginaba que sería algo similar al sentimiento edificante que sentía cada vez que pasaba tiempo en el bar.

Kusanagi había vivido en Kyouto hasta la secundaria. En su tercer año de secundaria, se decidió que el trabajo de su padre sería trasladado a América. Como sus otros hermanos y hermanas estaban viviendo por su cuenta, el único problema era qué hacer con el niño más joven, Izumo.

No tenía dificultades para hablar inglés, así que ir con sus padres y vivir en el extranjero había sido una de sus opciones. Le habría sido posible ir a la universidad, pero su hermano mayor ya había estudiado en el extranjero e Izumo no quería limitar sus opciones para ser como su hermano, así que al final se había decidido en contra.

También podría haberse quedado en Kyoto y haber empezado a vivir cómodamente libre de preocupaciones mundanas, pero pensó que vivir solo en una casa enorme y dedicarse al mantenimiento de ella sería un dolor de cabeza económico.

Puesto que los padres de Izumo después de eso construirían una vida en América y no parecían tener planes de regresar a Japón por el momento, él sentía que sería más eficiente vender la casa entonces para ahorrarse la molestia de tratar con ella después.

"Si me voy a mudar, podría ir a Tokyo." Pensó Kusanagi.

Se sentía como una decisión muy natural para Izumo, pero si tuvieras que preguntar por qué decidió vivir con su tío Kusanagi Mizuomi en la ciudad de Shizume, no sería capaz de dar una buena respuesta.

No era como si los padres de Izumo estuvieran preocupados por él viviendo solo como un estudiante de secundaria en Tokyo. El hogar de Kusanagi valora la independencia y en gran parte lo que sus hijos deseaban hacer era respetado. Él cree que si hubiera deseado vivir solo, habría obtenido el permiso de sus padres sin ninguna resistencia y sólo le darían el mínimo de ayuda.

A pesar de eso, si se le hacía pensar en una razón por la que quería cuidar a su tío perezoso, podría ser que le hubiera gustado la atmósfera del bar.

“Entonces, ¿tienes amigos?”

Su tío aficionado, el dueño del bar, hizo otra pregunta aburrida. Izumo suspiró profundamente.

"Otra pregunta aburrida... sí, tengo muchos, te dije que era popular, ¿no? La gente depende de mí dentro de la escuela."

Mizuomi se burló en respuesta y bajó las cenizas sobre la punta del cigarro que había crecido. Mizuomi golpeó ligeramente el cigarro con su dedo y las cenizas aterrizaron en la bandeja de cenizas. Luego dijo...

"Valora a tus amigos. Porque a tu edad las amistades pueden durar toda la vida... Y ellas pueden no durar también."

“¿Qué pasa con esa línea? Es como decir y no decir nada.”

"Estaba tratando de decir algo bueno, pero no va muy bien."

Kusanagi se rió de Mizuomi, cuya cara estaba arrugada de vergüenza, llamándolo flojo.

“Eso es porque tratas de forzarte a decir algo parecido a lo que un padre diría.” dijo Kusanagi, burlonamente, mientras terminaba de limpiar el suelo.

Él asintió con la cabeza hacia el piso pulido con una sensación de satisfacción, haciendo que Mizuomi reprimiera una carcajada.

“Bueno, supongo que abriré el bar para variar.”

Mizuomi dejó su cigarro encima de la bandeja de cenizas y lentamente se levantó de uno de los taburetes junto al mostrador.

El bar Homra es un bar que se cierra periódicamente dependiendo del estado de ánimo de su dueño que lo hace a menudo por capricho, pero cuando está abierto, los clientes misteriosos vienen.

Tan pronto como Mizuomi cambió el cartel a "abierto", los clientes que parecían familiarizados con el bar entraron. Kusanagi lo miraba con el rabillo del ojo mientras Mizuomi hablaba con los clientes como si fueran viejos amigos.

Hubo momentos en que Kusanagi pensó en Mizuomi, que cumplía 50 años el próximo año, como un hermano sólo unos pocos años mayor que él, pero también hubo breves momentos en que pensó en él como un anciano que había experimentado todo lo que había en la vida y sólo estaba viviendo sus años restantes.

A mediados de sus 20 años, Mizuomi había iniciado un negocio y, cuando cumplió 30 años, se había convertido en una gran empresa. Pero cuando había cumplido los 40 años, parecía que Mizuomi se cansó de dirigir una empresa y se la dio a alguien que trabajaba bajo su mando y que le había llamado la atención. Luego se trasladó a la ciudad de Shizume y compró el bar, que estaba a punto de cerrar debido a la edad avanzada de su propietario, sobre el terreno y asumió la posición de su dueño.

"Era un buen bar, incluso sin mí la compañía seguiría andando, pero el bar no habría durado sin que yo estuviera allí para tomarlo."

Eso había sido lo que Mizuomi había dicho riendo a sus familiares que estaban exasperados por su jubilación demasiado temprana. Entre sus parientes, Mizuomi fue visto como una persona muy extraña, libre por no haberse casado y haber dejado el negocio en el que había trabajado minuciosamente para tener éxito.

Aunque su tío sólo se había presentado en la casa principal de la familia en Kyoto, una vez cada varios años para el Año Nuevo o Obon, había algo sobre él que Kusanagi había admirado desde que era un niño.

Kusanagi lavaba y secaba lo que necesitaba, ponía bocadillos en platos, mientras Mizuomi preparaba bebidas y hacía una charla tranquila y amistosa con los clientes. A veces, a medida que lo hacía, se sumaría a la conversación que Mizuomi y los clientes tenían.

A Kusanagi le gustaba el trabajo que hacía en el bar. Tenía interés en el alcohol, era atento y hábil para conversar. Le gustaba estar en la producción de un tiempo, que era en un sentido algo inusual para los clientes que llegaban al bar por un breve período.

El timbre de la puerta resonó.

Mizuomi gritó "Bienvenido."

Cuando Kusanagi levantó la cabeza para mirar, un hombre vestido con un costoso traje con una cicatriz en la mejilla entró. Sus hombros tenían una estructura sólida y tenía una mirada desagradable en los ojos. Tenía un aura que estaba lejos de ser respetable, y Kusanagi sabía que realmente no lo era, pero era un regular con una larga historia que había llegado a Homra.

Mizuomi le ofreció al hombre un asiento sin el menor nerviosismo. El hombre se sentó en un asiento en la esquina de la barra con un aire de familiaridad y dijo "Un spam musubi... y burbon."

El bar Homra tenía una amplia variedad de clientes, incluidos los que vivían en el subsuelo de la sociedad. Sin embargo, nunca había habido un problema con ellos en el bar. Parecía como si respetaran al bar, así como a Mizuomi.

Una vez que Kusanagi había terminado el trabajo que tenía en sus manos, Mizuomi sonrió débilmente y, mostrándole su reloj, dijo "Es hora de que la gente menor de edad regrese a casa."

Ya era las 10 de la noche.

A Kusanagi no le divertía el ser tratado de repente como un niño, pero sentía que sería impropio expresarlo. Él respondió con un "Ok" y se quitó el delantal negro envuelto alrededor de su cintura.

+++++

La ciudad de Shizume tiene una cara muy diferente por la noche, entonces lo hacía por la tarde. Cuando el sol se pone, el alegre bullicio de la tarde cambia sus colores en un clamor que de alguna manera parece llevar una sensación de culpa. Por la noche, la vivacidad de los lugares donde la gente se reúne se vuelve sin escrúpulos.

A Kusanagi no le disgustaba esa falta de escrúpulos. Salió por la entrada trasera del bar Homra y caminó a través de la versión nocturna de la ciudad de Shizume.

Hubiera estado bien haber ido directamente a casa, pero él encontró a eso aburrido, así que caminó hacia donde sus piernas lo llevaran a través de la ciudad sin un destino en mente.

"¡Kusanagi!"

Fue llamado cuando pasó por el parque detrás de la estación de tren. Cuando miró, vio a un chico sentado en la parte superior de la jirafa en forma de equipo de juegos en el parque, mientras fumaba.

El muchacho lo estaba saludando. Llevaba un abrigo rojo profundo sobre los pantalones de jeans que eran demasiado grandes para él. Su cabello, que tenía un estilo con una ligera onda en él, era teñido de un color marrón blanqueado que hacía pensar en un golden retriever. Su vibración también se parecía vagamente a la de un perro de cierta manera. Había un grupo de alrededor de 10 jóvenes que lo rodeaban.

Cuando Kusanagi se acercó al muchacho, el grupo se levantó por su propia cuenta para dar cabida a Kusanagi. También por su propia voluntad, Kusanagi pasó por el espacio que se había abierto para él y se sentó sobre una parte del juego en forma de cebra frente al muchacho.

"Hey, Nagahama-chan."

Nagahama Kazuomi, tenía un cigarrillo entre sus labios, y sonrió de manera despreocupada al saludo de Kusanagi. Sacó un paquete arrugado de cigarrillos del bolsillo

de su abrigo, tomó ocasionalmente uno y lo tendió a Kusanagi. Kusanagi levantó una mano para expresar su agradecimiento y lo tomó. Una chica vestida con una minifalda sentada al lado de Nagahama, lo encendió inmediatamente para Kusanagi con un encendedor.

Como el humo del cigarrillo barato, como Mizuomi se había referido a él, llenó sus pulmones, Nagahama le habló.

"Hey, estudiante de honor. ¿Vienes de regreso de ayudar a tu tío?"

"Algo así. Mi tío es tan perezoso que pone la carga en su sobrino, el estudiante de honor."

Se burlaban de ida y vuelta refiriéndose a Kusanagi como un estudiante de honor. Sin embargo, era sólo Nagahama jugando con la palabra, no había celos o malicia cargado en eso. Por lo tanto Kusanagi también dio una respuesta ligera.

"Debido a que el propietario es tan perezoso, el bar casi nunca se abre. Es tan aburrido."

"Si tienes tiempo en tus manos, entonces únete a nosotros."

Nagahama sabía que Kusanagi no saltaría a bordo con su sugerencia, así que lo dijo en un tono de broma.

Nagahama era el líder del grupo que hizo de la ciudad de Shizume su fortaleza. Habían llegado a conocerse entre sí, debido a que Kusanagi empezó a vagar por la ciudad de Shizume después de que él se había trasladado a la ciudad, y de allí se habían convertido en rostros familiares, en conocidos y luego a algo así como amigos. Cuando se conocieron, Nagahama no era más que un chico que había huido de su casa, y había sido una persona sin importancia que estaba al margen del grupo. Pero ahora él era la cabeza. A pesar de haber dicho eso, era un pequeño grupo de sólo 10 o más personas, que ponen énfasis en tener miembros que se lleven bien con el grupo.

Kusanagi ya había sido invitado por Nagahama a unirse al grupo innumerables veces, pero siempre intercambiaron sonrisas y continuaron con su conversación.

"Ya te he dicho que no soy una persona afiliada a nadie."

"No tienes que pensar tanto en eso, cuando puedes dar un pequeño cabeceo y unirse a un grupo pequeño sin reglas de hierro como el nuestro."

"No, gracias. Seguiré haciendo tonterías con los chicos cuando me apetezca, como lo he estado haciendo." Kusanagi dijo eso una sonrisa, a la que Nagahama hizo una demostración de lamentarse dramáticamente.

"¡Qué cruel, Kusanagi-kun! ¡Diciendo que sólo me ves cómo alguien bueno para pasar el rato!" dijo Nagahama, haciendo que los que lo rodeaban se rieran de su coquetería y luego dejar que su expresión volviera a la normalidad.

"Bueno, dejando las bromas de lado. Alguien tan ampliamente conocido como tú tiene que estar involucrado con muchos otros grupos además de nosotros."

"¿Qué, ahora estas celoso?"

"Lo que quise decir con eso, no es que esté bien con lo playboy que eres y cuántas otras chicas intentas conseguir en el bando." Nagahama conocía las bromas de Kusanagi con honestidad y luego aclaró su garganta. "Es que como conoces gente de aquí y allá, probablemente has oído hablar de él."

"¿Él?"

"Kurayama Mitsuha."

El nombre que Nagahama había dicho en tono gravemente serio hizo que la chica de la minifalda se contrajera.

"Su fuerza no es una broma. Caprichoso. Cruel." Nagahama susurró en una voz teatral: "Con su fuerza e imprudencia, se dice que ha ido tan lejos como dar un arma a un niño. Él es famoso en toda la ciudad por ser un punk loco y sigue entrando en peleas. Recientemente reunió un grupo y se hizo el jefe."

"Aaah, Mitsuha. Earless Mitsuha." Era un nombre del que Kusanagi había oído hablar a menudo de los últimos tiempos. Sopló el humo de su cigarrillo en la dirección opuesta de la chica sentada y luego siguió hablando. "Es un nombre que he estado escuchando mucho últimamente."

"Parece estar un poco tocado en la cabeza. Él lucha usando métodos ridículos y no sabe cuándo termina una pelea. Porque con eso, es más como ser atrapado por un atacante en serie que por una pelea."

Kusanagi observó la expresión de Nagahama mientras gruñía aquí y allá para demostrar que estaba prestando atención. Aunque Nagahama hablaba como si sólo fuera un rumor, había sentimientos de incomodidad e incertidumbre en su ceño.

En la ciudad por la noche, bandas de personas que más o menos habían sido expulsados de la sociedad respetable por sus directrices, se reunían. Entre ellos, hay diferentes pautas, un conjunto de reglas. Y está prácticamente establecido que si salen de esas reglas, es el final del camino.

"Bueno, es mejor dejar que los perros duerman, como dicen. Ahora asegúrate de no verte involucrado. Si esperas un poco, desaparecerá."

"¿En serio?"

Kusanagi asintió plácidamente ante Nagahama, cuyos labios se volvieron hacia abajo en duda.

"Los chicos que son temerarios de esa manera, o bien terminan siendo tomados por la policía o aplastados por algo más aterrador. También es muy importante tomar nota de que también podría ser reclutado por ese "algo aún más aterrador." Pero incluso si ese fuera el caso, él tendría que vivir de acuerdo con sus directrices, por lo que tendría que dejar de comportarse "imprudentemente" como ahora."

Por muy poderoso que sea, incluso si uno formara un equipo y lo gobernara como su rey, es un hecho que uno podría ser fácilmente destruido por algo aún más aterrador: los adultos que viven de la violencia.

Se resolvería en silencio si Mitsuha fuera arrestado antes de que ocurriera, pero los informes de daños sobre los que recibieron heridas de peleas con Mitsuha eran pocos y distantes entre ellos. Sería necesario que se atreviera a matar a alguien para que se convirtiera en un asunto policial.

"Bueno, no importa cómo lo diga, todavía es un asunto peligroso." dijo Kusanagi en un tono despreocupado.

Eso hizo que la chica sentada junto a Nagahama dijera con voz dulce: "Con él, no puedo sentirme segura caminando por la ciudad por la noche."

A pesar de pensar eso, sin embargo estaba ahí. Izumo respondió: "No salgas sola." con una sonrisa, y la chica alegremente devolvió su sonrisa. Aunque parecía simplista, era una chica linda con labios suaves y llenos.

Nagahama se mostró un poco desconcertado por eso, mientras apagaba ásperamente el humo de su cigarrillo.

"Por cierto, ¿has visto a Mitsuha, Kusanagi?"

"No lo he hecho. No sé nada más allá de los rumores. ¿Qué hay de ti?"

"Lo he hecho." dijo Nagahama con un poco de orgullo. Aunque Mitsuha era alguien peligroso a quien debía odiar, también era el tema más candente entre la gente. Alguien que sólo lo hubiera visto como si hubiese visto a un animal raro, era suficiente para tener una conversación sobre eso.

"Hmm. Entonces, ¿qué es lo que realmente le gusta en la vida real? ¿Hay alguna razón detrás de Earless Mitsuha?"

Sin dar su opinión, Nagahama levantó su dedo índice a su oreja derecha y lo usó para rastrear a lo largo de su oreja horizontalmente.

"Es como dicen los rumores. La mitad superior de su oreja derecha está completamente ausente. Sin embargo, no sé si es el resultado de una pelea o un accidente. Él hace una demostración fuera de ella llenando la parte restante de su oído con los pendientes."

"Si está mostrando su oído así, podría estar orgulloso de su lesión. ¿Un símbolo de honor, tal vez? No hay muchos rumores sobre eso."

Nagahama respondió con un "ciertamente", mientras cruzaba los brazos. Luego se detuvieron en su conversación. Kusanagi respiró el humo del cigarrillo. La punta del cigarrillo emitió un calor rojo y lentamente se convirtió en ceniza.

De repente, Nagahama pareció haber recordado algo.

"Oh, por cierto, vas a la escuela Suga, ¿verdad?"

"Sí."

"Entonces, ¿has visto esa cosa?"

Mientras Nagahama se inclinaba hacia adelante, Kusanagi se encogió de hombros.

"¿Esa cosa?"

"Sabes, esa cosa que es uno de los de primer año. Estoy seguro de que escuché que entró en la escuela Suga. El animal que vagabundea por sí mismo y que tiene un nombre lindo, pero en realidad es absurdamente fuerte y peligroso, al igual que Mitsuha. El chico de los rumores..."

+++++++

"Suoh Mikoto." El compañero de clase de Kusanagi sentado en el asiento frente a él, había dicho eso cuando miró por la ventana, la mano que había estado usando para abatir su bento se detuvo. "Ese es Suoh Mikoto, ¿no? Huh, mirándolo desde aquí no parece tan peligroso."

Kusanagi siguió la mirada de su compañero de clase y miró por la ventana mientras comía su sándwich casero. Aunque el patio era visible desde el aula de los estudiantes de tercer año, no vio a la persona correspondiente.

"¿Dónde?"

"El banco debajo del árbol de allá. Ah, no puedes verlo desde el ángulo en que estás. Debe haber terminado de comer o algo así, simplemente está tendido."

Desde donde Kusanagi estaba sentado, el árbol debía estar bloqueando su vista. Sin embargo, no era algo que valía la pena ir a la tarea de ponerse de pie para ver, así que Kusanagi volvió su mirada a su almuerzo. Era un baguette lleno de restos de comida del bar Homra; Las sobras eran sabrosas, así que en realidad era bastante bueno. El relleno del sándwich que él tenía hoy era lechuga y jamón, así como un ratatouille de verduras guisadas en salsa de tomate. Como era un plato que también podía ser servido frío, funcionaba bien en un sándwich y la salinidad del jamón siempre es un buen condimento.

"Suoh Mikoto, huh..."

Acababa de hablar de esa misma persona con Nagahama anoche. Suoh Mikoto había sido un chico famoso en la ciudad de Shizume desde sus años de escuela media. Esta

primavera, él había entrado en la escuela en la que Kusanagi iba, la Secundaria Suga, como estudiante de primer año.

Desde que había llegado a Tokyo, no antes de que Kusanagi comenzara a familiarizarse con la ciudad, ya había empezado a oír rumores sobre Suoh.

Cuando él había dado vuelta a las tablas de algunos de los matones que acechaban los alrededores de la ciudad de Shizume, empezaron una lucha con él, sus opositores fueron dejados en condición crítica, habiendo perdido la conciencia por un período de tiempo. Afortunadamente, todos sobrevivieron y no tuvieron ninguna lesión duradera. Por lo tanto, aunque era un excesivo límite para la defensa propia, se clasificó como legítima defensa propia y no se convirtió en una cuestión penal. Desde que un grupo de delincuentes que se jactaron de su fuerza habían sido derrotados y casi muertos por un niño de 12 o 13 con sus manos desnudas, los rumores comenzaron a volar por toda la ciudad. Y lo mismo se repitió una y otra vez.

Un grupo que había ido a buscar represalias había sido golpeado en su lugar, luego un grupo que había oído los rumores y se había vuelto un poco curioso y se enfrentó a él. Al luchar con tales grupos, era natural que los rencores y la hostilidad hacia Suoh se desarrollaran entre los grupos de delincuentes. Como tal, las oportunidades para que Suoh fuera violento aumentaron.

Kusanagi nunca había oído hablar de que Suoh perdiera una pelea. Si era o no porque había aprendido de esa experiencia a retener algo, Kusanagi nunca había oído hablar de un incidente donde sus oponentes casi habían muerto más allá de la primera. Sin embargo, para aquellos que iban a entrar en una pelea con él, parecía que luchar con Suoh se sentía como nada menos que "arriesgar la vida" y de repente se empezó a llamarlo una "bestia salvaje".

Significaba que si intentabas comenzar algo, debías estar preparado para las consecuencias. Al igual que si te metes con un león, serás perseguido y acabarás con tu tráquea abierta. O si arrojas una piedra a un oso, te desfigurara la cara.

A diferencia de Earless Mitsuha que había salido en la conversación anoche, Suoh parecía que rara vez había iniciado actos violentos. De esa manera también se parecía a un verdadero animal salvaje.

"Me pregunto por qué está en una escuela de preparación como la nuestra. Si hubiera ido a una escuela donde había más delincuentes, habría sido capaz de convertirse en el rey de ella."

"¿Por qué? Porque no es estúpido. ¿Quién se atrevería a bajar el rango de la escuela para que pudieran ser el rey de la roca?"

Después de que Kusanagi dijo eso en un tono sorprendido, su compañero lo miró con recelo.

"No quiero oír eso de alguien que podría haber ido a una escuela mejor si él quería."

"El tiempo que tardas en trasladarte a la escuela es un asunto serio, ¿sabes? La vida es corta. No quiero pasar la mía gastando tiempo de esa manera."

El compañero de clase de Kusanagi sólo dio una respuesta de "¿Qué estás diciendo?" Con una risa de la mirada de triunfo que había surgido en la cara de Kusanagi.

"Además, no creo que sea un tipo que tenga interés en ser un rey."

"¿Conoces a Suoh Mikoto personalmente, Kusanagi?"

"No, sólo conozco los rumores."

Aunque Kusanagi no sabía hasta qué punto los rumores que había oído sobre Suoh Mikoto eran ciertos, "el tipo de gente que difundió este tipo de rumores" y qué tipo de inclinaciones poseían era algo que podía imaginar.

Desde que era famoso, si Suoh salía con personas de la versión nocturna de la ciudad de Shizume o tenía un lugar que él frecuentara, Kusanagi habría oído hablar de ello. En otras palabras, Suoh no era el tipo de animal que formaba una manada.

Cuando terminaron las clases por la tarde, los estudiantes comenzaron a salir corriendo de la escuela. Kusanagi se unió a la multitud, caminando tranquilamente en medio del ajeteo y el bullicio de los estudiantes.

¿Cómo debería pasar el resto de su día? ¿Debería ayudar en el bar, o tal vez salir a vagar por la ciudad por diversión? Si Mizuomi parecía no tener nada que hacer, podría hacer que Mizuomi le mostrara cómo hacer de nuevo el curry que era la especialidad del Bar Homra. Aunque era algo tan simple como curry, por alguna razón cada vez que Kusanagi lo hacía sin importar lo que hiciera, su curry no tenía el mismo sabor. Eso lo había estado molestando.

Se dirigía al lugar donde los estudiantes guardaban sus bicicletas mientras pensaba en eso, cuando vio a una compañera suya por el camino. Estaba allí, sosteniendo una escoba con un aura preocupada en ella.

"Hey, Nattsun. ¿Es tu turno para el servicio de limpieza?"

La chica a la que generalmente le decían Nattsun, apodo procedente de su nombre "Natsuki", se acercó a Kusanagi tan pronto como ella lo vio.

"¡Es Suoh Mikoto!"

Mientras agarraba la escoba firmemente en sus manos, Natsuki miró a Kusanagi con una expresión que era la encarnación de la seriedad en sí. Sin una explicación previa dada, fue una declaración abrupta de hacer.

"¿Huh?"

Una vez más, ese nombre de anoche. Cuando Kusanagi le dirigió una mirada interrogante, Natsuki llevó su mano a su boca como si estuviera a punto de decir algo en secreto. Kusanagi se inclinó hacia abajo y acercó su oído a su rostro.

“¿No lo sabes? Suoh Mikoto, el de primer año. El de los locos rumores.”

“He oído los rumores. Pero, ¿qué hay con él?”

"Él está allí." Natsuki dijo eso en el mismo tono de voz que uno diría "Van a salir." cuando cuenta una historia de fantasmas.

"¿Por ahí?"

"¡Te lo estoy diciendo! ¡Suoh Mikoto! ¡En el patio de allá! ¡Y tengo que hacer la limpieza del patio esta semana!"

Kusanagi se encogió de hombros. Durante el almuerzo, su compañero de clase que había estado comiendo un bento también había dicho que Suoh Mikoto estaba en el patio. Pero dos períodos habían pasado desde entonces y ahora era después de la escuela. Cuando se volvió hacia el patio desde que había captado su interés, Natsuki empujó la escoba hacia las manos de Kusanagi.

"Kusanagi-kun, ¿cambiarás conmigo los turnos de limpieza? ¡Wow, eres el mejor!"

"Hey, nunca dije que... Tch, está bien. Ya me debes una."

Tomando la escoba con una sonrisa torcida, Kusanagi fingió golpearla ligeramente en la cabeza mientras ella se reía alegremente. Parecía como si realmente hubiera estado preocupada. Podía ver la aparición de alivio en su rostro ligeramente avergonzado.

"Ah, pero ten cuidado. No creo que él haría nada para provocar una pelea con uno de tercer año de la nada. Pero si algo sucede, solo dame una señal e iré a buscar a un maestro."

“No, no estoy preocupado en absoluto.”

Parecía como si Natsuki pensara que si alguien se acercaba a Mikoto, lo mordería. Ella lo estaba tratando como si fuera una bestia salvaje.

La dejó con un "Te avergonzarás si vas a comprar muchos rumores." y se dirigió al patio.

La escuela secundaria Suga a la que Kusanagi iba no era lo suficientemente mayor para tener una historia, pero tampoco era lo suficientemente nueva como para poder llamarla escuela recién establecida. Su localización estaba a una distancia bastante buena de donde vivía y tenía un índice bastante bueno de estudiantes que pasaron a la universidad; Era una escuela que en cada frente era "bastante buena".

La luz del sol de la tarde brillaba sobre el bien mantenido patio y llegaba a través de las ramas del árbol de cerezo que ya se había vuelto completamente verde.

Allí estaba el chico pelirrojo. Sobre un banco en el pequeño patio que conectaba los caminos entre el edificio este y el oeste, acostado con los brazos cruzados. Quizás fue porque el cálido aire de verano, combinado con las hojas sobrecargadas de los rayos del sol y de la sombra, invitaba a la sensación de somnolencia, pero allí estaba, realmente, profundamente dormido.

Kusanagi recordó a un gato callejero que a menudo entraba en el patio de la casa de su familia en Kyoto. Era un gato descarado e impudente. A pesar de que no era aficionado a la gente, eligió su casa como un lugar para las siestas de la tarde y cuando le daban comida la comía sin pensar y luego de repente desaparecía.

El tipo durmiendo pacíficamente en el banco de la escuela, tenía un aire alrededor de él que era más parecido a un gato descarriado imprudente que a una bestia salvaje.

Mientras golpeaba el mango de la escoba contra su propio hombro, Kusanagi miró a Suoh Mikoto, el de todos los rumores. Podía simplemente ignorarlo y terminar de limpiar, pero su interés por Mikoto había crecido. Levantó ligeramente la escoba que sostenía en su mano por el aire con un zumbido y señaló con la punta de la manija a Mikoto. Le tocó ligeramente el costado varias veces.

Kusanagi esperó una respuesta de Mikoto, pero a pesar del empujón, continuó durmiendo. Incluso su patrón de respiración no se alteró.

Kusanagi pensó que ese Mikoto parecía ahora estar lejos de ser una bestia salvaje invicta; Por el contrario, parecía que incluso una niña podía derribarlo.

Kusanagi dejó de contenerse y puso más fuerza al tocar a Mikoto con el mango de la escoba.

"Hey, primer año. Estas en el camino si te pones a dormir aquí."

No hubo respuesta.

El rostro de Kusanagi se crispó. "Este chico..."

Con exasperación y un poco de irritación, así como debido a su creciente curiosidad, agarró firmemente el mango de la escoba y ejerció fuerza en el estómago de Mikoto con eso. No era en la medida en que se llamaría un ataque, pero era una fuerza un poco más fuerte de lo que usaría cuando sólo trataba de despertar a alguien.

Un suave, breve pero aburrido sonido de un chasquido resonó por todo el patio. La escoba salió volando de las manos de Kusanagi, golpeó el suelo con un golpe y rodó lejos.

La mano que sostenía la escoba se congeló. Por un breve momento, Kusanagi no pudo averiguar qué había sucedido. Porque Mikoto todavía parecía como si estuviera durmiendo. Sin embargo, al mirar más de cerca, vio que Mikoto levantó la mano. Parecía como si hubiera usado esa mano para quitarse el mango de la escoba que Kusanagi había usado para intentar presionar contra él.

Mikoto arrugó las cejas con disgusto y lentamente abrió los ojos.

"¿Así que ya estabas despierto después de todo?" Dijo Kusanagi como si estuviera un poco disgustado por eso y se inclinó para recoger la escoba.

Suoh, todavía estirado en el banco, abrió una grieta en sus ojos y miró vagamente hacia el aire. Levantó la mano izquierda que había usado para tirar la escoba y abrió la boca con un gruñido.

Kusanagi había desconfiado de lo que Suoh diría, pero lo siguiente que salió de la boca de Suoh fue un gran bostezo. Después de un gran bostezo, Suoh se incorporó despacio. Parecía como si todavía estuviera medio dormido, parecía no tener una idea de la situación. Como si no se hubiera dado cuenta de que se había protegido de una escoba.

Después de debatir sobre cómo dirigirse a Mikoto, Kusanagi se estableció con un "¿Buenos días?" A lo que Suoh dio una lenta respuesta de "Sí."

¿Este tipo está bien de la cabeza? Pensó Kusanagi mientras observaba a Suoh, medio dormido.

"La escuela ya termino. Ya no puedes dormir aquí, así que si quieres dormir, vuelve a casa."

"Ya termino..." Suoh repitió las palabras de Kusanagi, parecía como si estuviera finalmente alerta, o al menos la mirada aturdida en su cara se había ido y había sido reemplazada con una expresión agria.

"¿Cuándo te has dormido?"

"...Mediodía."

Parecía como si realmente hubiera dormido allí desde el almuerzo. No había notado el ruido que sonó muchas veces al principio y al final de cada clase, ni se despertó cuando el ajetreo y el bullicio que había estado sucediendo a su alrededor se habían detenido. Por supuesto, no había nadie lo suficientemente valiente como para despertar al famoso Suoh Mikoto, por lo que había terminado tomando una siesta mucho más larga de lo que debería cuando estuviera en la escuela.

"¿Involuntariamente te saltaste el quinto y sexto período? En fin, que se le va a hacer. ¿Qué clases tenías?"

"Matemáticas y... Inglés."

Cuando mencionó el inglés, la expresión de Suoh se volvió aún más agria. Preguntándose si el profesor de inglés era alguien que se molestaría con él por saltarse la clase, Kusanagi sin embargo pensaba quién sería el profesor de inglés.

"Ah, supongo que, ¿es Honami-sensei la profesora de inglés? Si mal no recuerdo, ella es la maestra de primer año, clase A. También la maestra de quehaceres domésticos."



Kushina Honami. La joven profesora que había venido a la secundaria Suga el año anterior. Ella era una belleza con un comportamiento suave, era muy popular entre los estudiantes. Las chicas la miraban como una hermana mayor y entre los muchachos había quienes se habían enamorado de ella. Kusanagi había tomado su clase de inglés el año anterior. Justo entre los chicos de su clase había muchos que se habían interesado en aprender el idioma después de escuchar su encantadora voz al leer frases en inglés. Estaba seguro de que Suoh estaba en clase de primer año.

A pesar de que era imposible no sentir lástima por la suave maestra ya que era la profesora del conocido Suoh Mikoto, al ver la reacción de Suoh de alguna manera parecía como si Suoh fuera el que tuvo dificultades para tratar con Honami.

Suoh frunció el ceño y apartó la mirada.

"Honami-sensei podría estar preocupándose ya que no apareciste en su clase de inglés o la de quehaceres domésticos, ¿sabes?"

"Cállate." Suoh dijo eso en un tono aburrido. Luego se puso de pie.

"Soy de tercer año, ¿sabes? No te haría daño hablarle a tu Senpai de una manera más cortés." Aunque Kusanagi sólo se quejó de la manera ruda de Suoh en un tono de broma, Suoh se marchó sin dar la menor respuesta. Kusanagi gritó después de él.

"La bestia salvaje Mikoto."

Mikoto hizo una pausa y miró a Kusanagi con una expresión plana que decía que no pensaba en nada al ser llamado así. No parecía que le desagradara particularmente, ni

parecía importarle en lo más mínimo. El rostro que Suoh hizo, fue sólo uno que decía que era consciente de que la gente lo llamaba así.

Kusanagi sonrió.

"Ese es un nombre que tienes aquí. Una chica de mi clase también estaba asustada. Fue su turno de limpiar el patio, pero dijo que no podía hacerlo ya que el famoso Suoh Mikoto dormía aquí."

Suoh no dio ningún tipo de respuesta. Simplemente esperó a que Kusanagi terminara de hablar y luego se marchó.

"Nos vemos, Mikoto-kun." Kusanagi llamó a Suoh mientras se alejaba. Como esperaba, Suoh no reaccionó.

+++++++

El chico corrió.

El único sonido que entraba en sus oídos era el de su propia respiración pesada, cuyo ruido resonaba desagradablemente en ellos. La sangre que fluía por su cara desde su cabeza entró en su ojo derecho y lo cerró. El dolor de la lesión en la cabeza palpitaba al ritmo de su latido cardíaco y parecía que con cada latido más sangre era derramada. No fue capaz de moverse tan rápido como de costumbre debido a que protegía su lado lesionado mientras corría, corriendo hacia delante de una manera poco natural. A pesar de eso, corrió con todas sus fuerzas.

El chico miró por encima del hombro una y otra vez mientras corría. No vio a su atacante. ¿Su atacante había renunciado a perseguirlo?

Un tren pasaba por encima del puente. El estruendoso ruido de sus coches que se balanceaban mientras se movían por la línea de las vías resonaba, mientras la luz de las ventanas del tren fluía como un río de luz en medio de la oscuridad de la noche.

El chico entró en el túnel por debajo del paso superior y apoyó la espalda contra una de sus paredes mientras recuperaba el aliento. Usó el puño de su camisa para enjugarse la sangre manchando la mitad de su cara. Su corazón latía dolorosamente. Aparte de la lesión en su cabeza, continuó siendo asaltado por el dolor fuerte y sordo de donde su costado había sido golpeado. Puede que haya costillas rotas.

Apoyó su antebrazo contra la pared para sostenerse mientras caminaba. Tenía el teléfono en una mano y usaba esa mano que había sido manchada de sangre para buscar el número de su amigo.

"...Soy yo. Tienes que ayudarme. Me atacaron."

Sus piernas temblaban. Por qué se sacudían tanto por las lesiones como por el esfuerzo que había hecho para correr en tal estado. Y, más que cualquier otra cosa, era debido a la sensación de miedo que se aferraba a él incluso después de haber escapado.

“¿Por quién? ¡Era él! ¡Me encontré con ese tipo!”

El sonido de la arena que pisaba y crujía bajo los pies resonaba. El chico apartó su cara de su teléfono y se volvió.

Detrás de él había un joven de esbelto cuerpo. El joven estaba en la última mitad de su adolescencia en edad, con rasgos cincelados, y su misma cara parecía como si fuera una muñeca extranjera. El joven tenía cabello rubio brillante, su cuerpo esbelto vestido con vaqueros negros y una chaqueta de cuero. Tenía un grueso brazalete de oro en su muñeca y una gargantilla de perro de cuero con púas saliendo de ella en su cuello. Además, le faltaba la mitad superior de la oreja derecha que tenía 5 pendientes. Era como si la parte que faltaba de la oreja hubiera sido cortada.

"¡Mitsuha sin oreja...!" Casi al mismo tiempo que él había jadeado el nombre, el tipo le dio un fuerte golpe en la frente y lo envió volando hacia atrás. El golpe se sentía como si le hubieran disparado a través de la cabeza con una pistola.

“Keh...”

El chico oyó el sonido de un silencioso y desinteresado bufido, mientras el mundo a su alrededor se desvaneció hasta convertirse en negro.

Cuando el individuo recuperó la conciencia, estaba tendido en el suelo con su mejilla presionada contra el asfalto. Justo frente a sus ojos podía ver zapatos de cuero con puntas puntiagudas. Se dio cuenta de que había recibido un golpe en la frente de esos zapatos.

Su cabeza giraba y su cuerpo no lo escuchaba. ¿Tenía una conmoción cerebral?

"Earless Mitsuha", huh. Ese nombre no está mal.”

La voz de arriba se deslizó hacia el chico. Su tono parecía el de un niño.

"A... h..." El chico gimió ya era incapaz de hablar correctamente. Mitsuha lo agarro por el flequillo y lo levanto.

Mitsuha volvió la cabeza hacia un lado, como para mostrarle el oído que le faltaba la mitad superior. Su delgado rostro tenía los ojos grandes y una boca grande que era bien proporcionada a su cara.

Pero de alguna manera había algo en él que emitía una sensación extraña. La esquina de los labios de Mitsuha se curvó hacia arriba y él lanzó una sonrisa aparentemente inocente.

"Hey, vamos a subir alto."

+++++

La puerta del bar Homra se abrió y Nagahama entro, su rostro estaba rígido y pálido.

Kusanagi, que estaba detrás del mostrador ayudando a Mizuomi como de costumbre, se sobresaltó ante la vista y detuvo lo que estaba haciendo.



Mizuomi le dio la bienvenida con un tono suave, como si nada estuviera fuera de lo normal.

“¿Es amigo suyo?” preguntó Mizuomi a Kusanagi suavemente, mientras Nagahama se situaba en uno de los asientos del mostrador.

Kusanagi asintió con la cabeza. Pasaba el tiempo con Nagahama a menudo en las calles de la ciudad, pero ésta era la primera vez que Nagahama había llegado al bar. Había creído tener un entendimiento silencioso entre sí para no involucrarse en los asuntos del otro fuera de cuando estaban vagando por la ciudad.

Cuando Nagahama se sentó, Mizuomi le ofreció silenciosamente un vaso de agua. Nagahama miró a Mizuomi, mirando más al perdedor del que Kusanagi había hablado antes. Levantando la cabeza hacia arriba, dio a Mizuomi un rápido vistazo y luego tomó el vaso de agua.

“¿Qué sucede que has venido por estos lugares?”

"Lo siento..." dijo Nagahama, su rostro todavía estaba tan pálido como antes. "¿Recuerdas lo que te conté sobre Earless Mitsuha... Kurayama Mitsuha, el otro día?"

"Sí." Haber escuchado acerca de Suoh había sido el resultado de esa conversación que había comenzado hablando de Earless Mitsuha.

Cuando Kusanagi asintió con la cabeza y Nagahama se inclinó para inclinar su cuerpo sobre el mostrador. Habló en una voz tranquila.

"Nuestro compañero de grupo, Oozaki, fue atacado. Sus heridas tardarán un mes en sanar completamente.

Los hombros de Kusanagi se tensaron. Oozaki era una de las personas cercanas a Nagahama. Él era uno de los miembros propensos a la violencia del grupo de Nagahama.

“¿Por qué fue atacado?”

"Como dije antes, Mitsuha es como un atacante en serie. Si tus ojos se cruzan cuando te cruzas con él, ya estás perdido."

"¿Qué es él, algún tipo de criatura de una leyenda urbana o algo?"

Aunque Nagahama estaba hablando en serio, Kusanagi no era completamente empático y no podía dejar de bromear. Nagahama, no reaccionó negativamente a eso.

"Supongo..." murmuró Nagahama. Realmente podría serlo. No tenemos ni idea de lo que está pensando o de lo que busca. Incluso con Oozaki, él no estaba tratando de empezar nada con Mitsuha, solo estaba caminando cuando Mitsuha se acercó a él. Y entonces, sin ninguna advertencia, Mitsuha lo atacó. Estoy seguro de que Oozaki estaba tratando de actuar bien y todo, ya que Ami estaba con él en lugar de retroceder. Escuché de ella que trató de luchar, pero luego fue golpeado.

Kusanagi pensó en la chica que había pensado que parecía simple y linda, que había visto cuando él y Nagahama charlaban en el parque. Estaba seguro de que el nombre de la chica había sido Ami.

“¿Qué pasó con ella?”

"Ella recibió una patada en el estómago después de que empezó a gritar." dijo Nagahama en voz baja y su expresión se convirtió en una mezcla de rabia y audacia. "Después de que ella se encogió apretando su estómago parece que perdió el interés en ella. Sus heridas eran principalmente magulladuras, pero... supongo que deberíamos estar contando nuestras estrellas de suerte, ya que él no era el tipo de hombre que tenía interés en hacer algo a una chica más allá de eso."

Nagahama se revolvió el cabello de una manera irritada. Kusanagi rellenó rápidamente la taza vacía de Nagahama con agua.

"¿Y qué estás planeando hacer? ¿Te vengaras por Oozaki? Odio decir esto, pero no creo que haya algo que puedan hacer... Si realmente quieres hacer algo sobre Mitsuha, la manera más rápida de conseguirlo sería conseguir que Oozaki-kun y Ami-chan vayan a la policía."

Incluso mientras lo decía, Kusanagi sabía que era poco probable que Nagahama aceptara su consejo. Y seguramente, Nagahama miró a Kusanagi con una furia renovada que lo recorría.

"¡Como si pudiéramos hacer algo tan patético! En primer lugar, la policía no va a aceptar una disputa entre tipos como nosotros. Incluso Ami ha sido tomada por la policía en numerosas ocasiones. No hay manera de que podamos ir a la policía."

Algo peligroso brillaba en los ojos normalmente convencionales de Nagahama.

"Ha habido otros grupos que han recibido patadas en el trasero por Mitsuha también. No importa cómo lo diga, no hay manera de que pudiéramos ir corriendo a la policía... Pero tienes razón en que no somos rival para el grupo de Mitsuha, si sólo somos nosotros los que combatiéramos.

Parece como que esa conversación se dirigía en una dirección preocupante. Kusanagi se rascó la mejilla.

"Oye, Kusanagi." dijo Nagahama mientras se inclinaba sobre el mostrador.

"Aquí viene." pensó Kusanagi, sonriendo irónicamente por dentro.

"Oye, Kusanagi." Kusanagi había escuchado su nombre pronunciado así varias veces antes. Lo que seguía después era generalmente una petición algo molesta.

"Tienes conexión con mucha gente. ¿Podrías hablar por nosotros con algún grupo que esté intentando derribar a Mitsuha? Quiero unir fuerzas con ellos."

"Como te dije antes, Mitsuha desaparecerá sin que te involucres. Con el tiempo, ya sea por la policía... o alguno que se encargue de ese tipo de gente. O bien terminará en la cárcel o a merced de gente con la que no quieren meterse. El próximo rumor sobre él podría ser justo eso, ya sabes."

No importa donde vayas, siempre habrá chicos de sangre caliente por ahí. Entre los que deambulan en la ciudad de Shizume después de la oscuridad, esos chicos son el centavo de una docena. La razón por la que Kuroyama Mitsuha se destaca en medio de chicos como esos, es un problema que es sólo un poco demasiado fuerte. A pesar de eso, sin embargo, probablemente sería derribado en poco tiempo. Incluso en una sociedad donde la violencia es un asunto cotidiano, aquellos demasiado sedientos de sangre acabarían ahogándose en su propia piscina.

"Él atacó a nuestros miembros. No podemos simplemente sentarnos a llorar, y dormir esperando que alguien más se ocupe de nuestro problema por nosotros."

Kusanagi dio una ligera respuesta de "Supongo.", mientras miraba los ojos brillantes de Nagahama.

Kusanagi nunca había experimentado el sentimiento apasionado de buscar la venganza por uno de los suyos, ya que él permanecía libre de trabas sociales. Sin embargo, comprendió. Los grupos que no hacían nada cuando sus miembros eran abofeteados perdían su capacidad para funcionar como un grupo. Y una vez que los demás comenzaran a no tomarlos en serio, caerían mucho más lejos. Con el fin de desfilas con orgullo en las calles, uno tenía que mostrar su fuerza.

Kusanagi era realmente consciente de varios otros grupos que fueron puestos en la misma situación que Nagahama por Mitsuha desde su aparición en la ciudad de Shizume.

"Te estoy dando una solicitud de trabajo, Kusanagi. Sé mi intermediario ayudando a derribar a Kurayama Mitsuha. Quiero información sobre él."

Kusanagi suspiró en la derrota.

Entre los chicos jóvenes que deambulan en la ciudad de Shizume después de la oscuridad, Kusanagi tenía una posición conveniente. Él no tenía ninguna afiliación a un grupo en particular, lo que le hizo capaz de ir a cualquier grupo. Obtenía una gran cantidad de información al ser conocido en varios círculos, ya que podía moverse libremente debido a sus acciones no restringidas por el pueblo y las posiciones de los poderes dentro de un grupo. Debido a eso, de vez en cuando él recibiría peticiones de "trabajos" para que él hiciera. Sería alguien a quien acudir para pedir consejo cuando surgieran cosas sospechosas, resolver disputas internas entre equipos, actuar como un informante, etc.

Mizuomi se reía y decía: "¿Qué eres, un abogado de las calles?" (Por cierto, no se enteró de los "trabajos" de Kusanagi a través de Kusanagi, él no sabía a través de qué canal el rumor había llegado a los oídos de Mizuomi. Pero antes de que se diera cuenta, Mizuomi se había enterado.).

Siguiendo adelante, no era como si Kusanagi hubiera aceptado trabajar en ese "trabajo", pero como se le había pedido, no podía evitar sentir que debía hacer algo. No quería ver a la ciudad de Shizume envuelta en una guerra debido a Kurayama, aunque en el tiempo estaría desapareciendo de la imagen de cualquier manera.

Kusanagi se encogió de hombros. Si esa es la alternativa, entonces sería mejor que controlara cómo se desarrolla la situación.

+++++++

"Parece que el negocio está floreciendo para ti, Izumo." dijo Mizuomi con una expresión interesada después de que Nagahama se marchó.

Kusanagi frunció el ceño.

"Oh, estoy tan feliz. No es como si me gustara hacer estas malditas cosas."

Mizuomi soltó una carcajada. Aunque su sobrino se había involucrado en algo extraño, llevaba una sonrisa agradable y no dijo nada.

A pesar de que ocasionalmente decía cosas como si tomara en serio su papel de guardián legal de Kusanagi, la mayoría de las veces, Mizuomi dejaría a Kusanagi a sus propios medios hasta un punto casi preocupante.

Mizuomi habló abruptamente mientras limpiaba un vaso. "¿Conoces a Ikushima-san?"

"Sí. Ese cliente con "la ocupación peligrosa". Un hombre de unos cuarenta años con una cicatriz en la mejilla, un cliente habitual del bar. Él siempre ordena spam musubi acompañado con un bourbon. Aunque Kusanagi cuestionó en privado el consumo de bourbon mientras comía arroz, era normal que Ikushima dijera "Este complejo sabor es genial." mientras comía el spam musubi, de una manera que no dejaba claro a Kusanagi si las palabras eran o no un cumplido. Él era gentil-educado mientras estaba en el bar, pero incluso Kusanagi era consciente de que era un miembro de la yakuza.

"¿Qué hay de él?"

"He oído hablar de Kurayama-kun a Ikushima-san cuando vino aquí el otro día."

Kusanagi hizo una cara torcida. La forma en que Mizuomi mencionó a Kurayama y se refirió a él como Kurayama-kun lo hizo parecer como si fuera un amigo de Kusanagi. Mizuomi no se preocupó por eso y siguió adelante.

"Parece que Kurayama-kun se está convirtiendo en alguien bien conocido entre los adultos de la ciudad de Shizume. Si va demasiado lejos, resultará peligroso para él." Mizuomi dijo eso en un tono suave que carecía del menor rastro de la gravedad de esas palabras.

Era como Kusanagi había pensado, Kurayama Mitsuha ya se había metido en un rincón. Imaginó que no pasaría mucho tiempo hasta que causara algún problema con los subordinados a los miembros de la yakuza real, lo que daría lugar a que recibiera un durísimo castigo.

A pesar de que no tenía ni la menor pizca de simpatía por Kurayama, sabía que sería prudente que los adolescentes involucrados interrumpieran la guerra entre adolescentes antes de que intervengan otras partes.

Kusanagi terminó su tarea de pelar la piel de los pollos y le dijo a Mizuomi. "He terminado por hoy."

+++++

Después de varios días tratando de reunir información sobre Kurayama Mitsuha, Kusanagi llegó a la conclusión de que Kurayama se había aburrido de la vida.

"¿Mitsuha sin oreja? Ese tipo no es algo con lo que puedas razonar. Escuché el otro día que luchó con miembros del grupo de Hikawa y los golpeó mal. Él es tratado como un criminal buscado en la ciudad de Shizume en estos días."

"Mitsuha tiene muchos aliados, pero esas personas son solo idiotas que piensan que tener un tornillo suelto es genial. Ha estado revolviendo problemas últimamente, pero probablemente sea solo por espectáculo."

"Ha habido muchas pandillas que han sido derrotadas por Mitsuha y han desaparecido por miedo. Pero también hay muchos por ahí que fueron derrotados y están furiosos y conspirando para vengarse. Parece que no han revelado nada hasta ahora porque nadie sabe dónde vive. No tiene ningún lugar que frecuente, y parece surgir aquí y allá de la nada."

"Escuché que el grupo de Mitsuha atacó a una de las pandillas que planeaba vengarse de él nuevamente. Que les dieron una paliza aún peor que la vez anterior y les aplastó el ánimo."

Mientras más Kusanagi escuchaba sobre Kurayama Mitsuha, más se convencía de que Kurayama no estaba tratando de establecerse como el jefe de los equipos de delincentes juveniles en el área. Por el contrario, Kurayama dio la impresión de estar mal contento de sentarse y esperar su propia destrucción y en su lugar actuar violentamente para enfrentarlo.

Fue mucho más allá del nivel de pisar hielo delgado. A Kurayama le faltaba demasiado su sentido de la auto-conservación que las personas normalmente tendrían en cuenta sin importar cuán peligrosas pudieran ser las acciones que tomarían. Parecía que al no tener una dirección fija y aparecer de la nada, Kurayama al menos sentía como si tuviera que mantenerse oculto la mayoría de las veces. Por la forma en que eligió golpear una vez más a las pandillas que estaban planeando vengarse de él, uno podía tener la sensación de que tenía la capacidad de reunir información y poseía algún tipo de habilidades de planificación. Por lo tanto, no parecía que sus acciones fueran simplemente porque era estúpido.

"Aunque haya dicho eso, tampoco parece tener ninguna ambición. Es como si tuviera una adicción a la violencia."

Tarde en la noche en la ciudad de Shizume. Kusanagi salió del club donde estaba reuniendo información y se detuvo a fumar en un callejón. La música en el interior había sido bastante ruidosa y sus oídos todavía se sentían un poco entumecidos.

El humo del cigarrillo de Kusanagi ascendió en el aire mientras él continuaba fumando, el aire acondicionado al aire libre soplando aire tibio.

Ha sido fácil reunir a los equipos que planean vengarse de Kurayama, según el pedido de Nagahama. Tenían que ser discretos ya que existía el riesgo de que Kurayama los descubriera y los atacara por segunda vez, pero había muchas pandillas para quienes capturar a Kurayama era su principal prioridad por encima de todo.

Fue por eso que usar su objetivo mutuo de eliminar a Mitsuha para formar una alianza entre todos los grupos fue fácil. Aunque a pesar de que se había formado una alianza, tendría que haber alguien para tomar el manto de líder o de lo contrario no pasaría nada. A partir de ahora, Kusanagi no podía pensar en una buena opción para esa posición. Tampoco tenía intención de asumir el puesto él mismo.

Justo cuando estaba pensando en lo que debería hacer, sintió la mirada de alguien.

Cuando miró, en la entrada del callejón había una cara que reconoció. La única razón por la que Kusanagi tardó un segundo en descubrir quién era fue por el hecho de que no llevaba su uniforme escolar. Iba vestido con jeans negros y una chaqueta negra. Los ojos que asomaban por debajo de ese pelo rojo eran lo suficientemente afilados como para hacer que incluso Kusanagi, que debería estar acostumbrado a tratar con gente de aspecto rebelde, se estremeciera por un momento.

"Suoh Mikoto...", susurró Kusanagi sin pensar.

Al ver a Suoh Mikoto por la noche, Kusanagi tuvo una impresión muy diferente de él de la que tenía cuando se encontraron en el patio durante la tarde. Suoh no parecía en absoluto un estudiante de primer año de bachillerato con su ropa casual, solo al pararse allí emitía un aire que dominaba su entorno.

Kusanagi recordó su apodo, "Bestia Salvaje Mikoto". Ciertamente, mirando al Suoh Mikoto que estaba justo frente a sus ojos, había algo en él que hacía que Kusanagi sintiera que si hacía un movimiento en falso lo mataría y comería.

Sin embargo, después de mirar a Kusanagi por un breve período de tiempo, Suoh desvió la mirada y reanudó su caminata. Era como ver a un animal felino girar la cabeza cuando algo llama su atención, cambiando todo su enfoque hacia esa cosa antes de decidir que no era ni un enemigo ni una presa, y luego rápidamente perder interés.

Kusanagi recordó que tenía un cigarrillo en la mano e hizo una mueca al ser visto fumando por su kouhai. Tiró el cigarrillo usado al suelo y lo pisó, luego salió del callejón para perseguir a Suoh.

"Qué casualidad que te vea aquí, Mikoto-kun." Dijo Kusanagi mientras intentaba llamar a Suoh desde atrás. Suoh no respondió, ni aceleró sus pasos, y continuó caminando a un ritmo pausado.

"¿Me recuerdas? Nos encontramos en el patio de la escuela. Soy Kusanagi Izumo, voy a tercer año en tu escuela."

"....."

"¿Pasas el rato aquí? Eres muy conocido, así que si caminas por aquí a esta hora de la noche, vas a quedar atrapado en algo de nuevo."

"....."

"¿Hacia dónde te diriges? ¿O te diriges a casa?"

"....."

Este tipo realmente no tenía ni una pizca de civilidad en sus venas. Kusanagi comenzó a sentir como si estuviera tratando de conquistar a una chica desinteresada y se encogió de hombros. Aunque siguió a Suoh por curiosidad, no era su lugar seguir molestandolo cuando no estaba interesado. Cuando pensó en despedirse y marcharse, Suoh, que había estado en silencio hasta ahora, abrió la boca.

"Te están siguiendo.", dijo Suoh, con la voz inadecuada para un chico por su bajeza. Su tono no tenía sentido de urgencia y por un segundo Kusanagi lo miró mientras no sabía de lo que estaba hablando.

"¿Siendo seguido? ¿Suoh esta...? ¿No, yo estoy...?" Tan pronto como entendió lo que eso significaba, Kusanagi miró alrededor de su perímetro con el menor movimiento posible.

En el espejo de la curva de la calle, vio a un grupo de varias personas a pocos metros detrás de él. También vio gente que lo miraba desde las sombras.

Kusanagi chasqueó la lengua ruidosamente. Él había sido descuidado.

Parecía como si los aliados de Kurayama hubieran descubierto que Kusanagi andaba por todas partes preguntando por él. Iban a restringir o advertir a Kusanagi por ser una molestia... No, no iban a tomar un curso indirecto, tenían la intención de aplastarlo.

"Sabía que no debería haber metido mi cuello en esto." Pensó Kusanagi mientras suspiraba amargamente.

Estaba en el fondo de una esquina de la ciudad de Shizume, donde había muchos clubes, bares, hoteles de amor, etc. alineados uno al lado del otro. Había bastante distancia entre donde estaba y la calle principal. Mientras rápidamente atormentaba su cerebro por cómo podía escapar sin ser arrinconado, echó un vistazo al perfil de Suoh.

"Gracias por dejarme saber. Pensaré en algo. Me dirigiré a la derecha en el siguiente bordillo, así que sigue de largo.", dijo Kusanagi mientras continuaba caminando a un ritmo constante para no dejar saber que sabía que estaba siendo seguido.

Fue entonces cuando Suoh miró a Kusanagi por primera vez.

"Ten cuidado al ir a casa. Podría ser peligroso para ti si creen que eres uno de mis aliados."

Por alguna razón, cuando Kusanagi dijo eso, Suoh se rió. Era una forma de risa muy valiente, donde solo la comisura de sus labios se movía hacia arriba.

Fue una sonrisa tan descarada y encantada que el inconsciente de Kusanagi se detuvo en seco por sorpresa. Se apresuró a volver al ritmo que tenía antes y le preguntó a Suoh en apenas un susurro: "Oye, ¿estás escuchando?"

"Sí." Esta vez, Suoh le respondió. Pero cuando doblaron la esquina, él no siguió las palabras de Kusanagi y siguió recto. En cambio, se detuvo justo en el medio de las calles que se cruzaban y miraba tranquilamente detrás de ellas.

"...Hey, ¿Suoh?"

"Formular planes de escape, pretendiendo no conocerte, y de esa manera no involucrarme. Es un dolor en el trasero."

"¡Tus acciones piden mucho más dolor que eso!", gritó Kusanagi internamente. Estaba tan desprevenido por el giro repentino de los acontecimientos, que no fue capaz de formular rápidamente su próximo movimiento.

En esos pocos segundos de vacilación, el grupo que había estado siguiendo a Kusanagi se dio cuenta de que habían sido descubiertos y se reunieron.

Chasqueando su lengua, Kusanagi se preparó para lo peor y estaba listo para hacer uso de Suoh ya que parecía estar buscando un enfrentamiento.

"Así es como va a ser, huh. Lo siento, pero vas a involucrarte en esto."

Kusanagi volvió su mirada hacia el grupo de tipos que se estaban acercando a ellos. En total, siete se dirigieron hacia ellos. Eso, además de que podía ver a un grupo de tres que estaban mirando desde atrás.

Iba a ser duro, pero siempre y cuando se aseguraran de que no estuvieran rodeados por el grupo, con la infame bestia salvaje Mikoto a su lado las cosas podrían funcionar.

Kusanagi imaginó un mapa de la ciudad de Shizume en su mente. Si jugaban bien sus cartas, podrían atraer a los muchachos a un callejón estrecho donde pudieran pelear uno a uno. Si pudieran llegar a donde la calle se divide en tres caminos allí, también sería posible que los dos ataquen a sus oponentes desde ambos lados. No tenía nada que ver con el uso de tácticas injustas o del mismo tipo, eran mucho más numerosos que ellos y tenían que hacerlo.

Mientras Kusanagi estaba juntando mentalmente un plan, los chicos habían avanzado más cerca de donde estaban justo en frente de los dos.

La vanguardia, un hombre con brazos musculosos, miró a Kusanagi y Suoh. Kusanagi tenía más de 180 centímetros de altura, lo que hizo que el tipo que lo miraba fuera realmente gigantesco.

El hombre se rió de una manera característica de alguien en una posición superior. "Oí que has estado metiéndote en el asunto de Mitsuha-san. ¿De qué grupo eres? ¿En busca de venganza por alguien? No me digas que estás pensando en hacer algo tonto como tratar de acabar con Mitsuha-san."

El hombre gigante se inclinó para poder estar cara a cara con Kusanagi y Suoh. Se inclinó más cerca como para hacerlos sentir presionados desde arriba.

Kusanagi sonrió levemente y tomó el intento de coerción con calma.

"No estoy pensando en nada tan grande como eso. Como Mitsuha-kun parece querer morir, tarde o temprano será derrotado sin que yo tenga que hacer nada."

"¿Qué?!"

La cara del tipo grande se crispó. Los otros comenzaron a clamar.

"Sin embargo, Mitsuha-kun es definitivamente lo suficientemente fuerte. Pero todo eso se reduce a la fuerza física. No hay forma de que solo gane contra la fuerza en números que tienen ciertas organizaciones."

"¡Bastardo! ¿Tratas de derrotar a Mitsuha-san reuniendo a un grupo de personas? ¡No dejaré que eso suceda! No sabes dónde está Mitsuha-san y más que eso, Mitsuha-san tiene un grupo de soldados como yo. Incluso si se trata de una guerra, él no va a perder."

"No, no. Eso no es lo que estoy diciendo." Riendo, Kusanagi agitó su mano frente a su rostro. "No somos nosotros los que lo llevaremos a su fin."

"Bueno, sin mencionar que tampoco sería posible.", Kusanagi se agregó a sí mismo.

"No estoy hablando de una organización que se acaba de organizar. Más bien de aquellos que portan armas legalmente, como la policía. O aquellos que lo hacen ilegalmente y usan la violencia como una forma de ganarse la vida, como los yakuza."

Kusanagi podía sentir la tensión que sus palabras provocaban en los muchachos. Vio que sus expresiones se volvían sombrías. Parece que también habían tenido pensamientos similares.

"Ya ves, escuché de una de esas personas que se está volviendo una monstruosidad. Son diferentes de la policía y no es de los que te dejan tranquilo. Ni siquiera estoy involucrado y la idea de qué tipo de castigo van a repartir me asusta." Habiendo dicho eso, Kusanagi gentilmente tocó el hombro de Suoh y comenzó a correr.

El grupo comenzó a seguirlos, pero Kusanagi no había esperado deshacerse de ellos solo con palabras. Había planeado darles información que los asustaría aunque sea un poco, y usar eso para atraerlos al lugar que sería favorable para él y Mikoto para luchar contra ellos.

Sin embargo, Suoh no se movió. Era imposible para él no haber entendido lo que significaba la señal de Kusanagi, sin embargo, simplemente se quedó allí derecho como una vara.

"¿Suoh?!"

Presa del pánico, Kusanagi llamó a Suoh. Pero Suoh no se movió ni un centímetro, simplemente se quedó allí con una mirada vacía en su rostro, como si se hubiera cansado de una conversación aburrida.

"¿No me digas que se durmió parado?" Kusanagi pensó, cuando comenzó a sudar por la extraña idea.

El aura de miedo que se había apoderado del grupo de chicos fue reemplazada por una que estallaba de ira. El hombre grande parado al frente decidió encargarse de la que estaba justo enfrente de él primero. Se acercó a Suoh y le lanzó la primera.

Kusanagi dejó de correr y lo vio desplegarse. Quería experimentar de primera mano las habilidades de la Bestia Salvaje Mikoto.

El tipo lanzó un golpe amplio y fue fácil de leer la dirección del mismo. El golpe del tipo bajó hacia la mejilla izquierda de Suoh, e hizo contacto.

"¿Qué...?" Dijo Kusanagi involuntariamente, en una voz estupefacta. Si fuera él, podría haber esquivado fácilmente ese golpe.

¿Podría ser que los cuentos de violencia no fueran más que un rumor que se originó a partir de las exageraciones de una persona y que Suoh, que había sido un estudiante de escuela media hasta hace muy poco tiempo, en realidad era sólo un mocoso normal? Si ese era el caso, Kusanagi era realmente un tipo sin corazón por involucrar a su kouhai en tal situación. Chasqueando su lengua por enésima vez, Kusanagi regresó a donde estaba Suoh.

Aunque Suoh había recibido un puñetazo, no se había caído. Se tambaleó varios pasos hacia atrás y lentamente levantó su rostro. Suoh se rió. Sus ojos rasgados y afilados parecían más nítidos que nunca y brillaban desde adentro. La abrumadora atmósfera que poseía Suoh de repente había crecido en fuerza.

Al segundo que vio la sonrisa y los ojos de Suoh, Kusanagi se puso la piel de gallina. Sus palmas comenzaron a sudar. Sus instintos le dejaban saber que la criatura que tenía delante era peligrosa.

Una bestia salvaje Esas palabras pasaron por la cabeza de Kusanagi una vez más.

Suoh dio un ligero paso hacia delante y le dio un puñetazo en la cara al tipo grande. El contacto emitió un leve sonido de bofetada y el tipo grande cayó al suelo como un muñeco cuyas cuerdas habían sido cortadas.

El golpe de Suoh había sido increíblemente rápido. Al siguiente segundo después de haber extendido su brazo para golpear, su brazo estaba de vuelta a su lado. Fue tan rápido que si no te enfocabas en lo que estaba sucediendo, no lo habrías notado.

Con el hombre que parecía ser el líder para el conteo, el resto quedó momentáneamente sin palabras. Pero pronto recuperaron el sentido y, tras identificar a Suoh como una amenaza, blandieron furiosamente su espíritu de lucha. Dos sacaron cuchillos, y aquellos sin armas prepararon sus puños.

Kusanagi pensó en llamar a Suoh una vez más para que pudieran cambiar la ubicación, pero se detuvo. Se dio cuenta de que Suoh no era probable que se moviera. Mudarse a un espacio que sería ventajoso para uno mismo era sentido común para las peleas, pero para Suoh era "un dolor en el trasero".

Otro hombre vino a Suoh. Suoh nuevamente recibió el golpe y recibió un puñetazo en la cara. Con una expresión como si nada hubiera pasado, agarró al tipo que había invadido su espacio por la nuca y le dio un puñetazo en el estómago. El tipo gimió, se acurrucó en una bola en la superficie de la calle y vomitó.

Uno de los tipos con un cuchillo se acercó a Suoh. El débil ruido de un cuchillo que cortaba el aire nocturno resonaba.

Pero, Kusanagi entró corriendo y lo hizo justo a tiempo. Agarró el brazo del tipo, lo mantuvo elevado, y golpeó su codo con la fuerza suficiente para romperlo haciendo que se doblara en la dirección que no debería. El tipo gritó y dejó caer el cuchillo. "Lo siento, pero no tengo suficiente margen para detener a alguien que tiene un arma."

"Cuando la gente te ataca, ¡tienes que esquivar! ¡Si recibes un golpe de alguien que lleva un cuchillo, acabarás muerto!"

"Esquivo cuchillos." Suoh respondió al tono enojado de Kusanagi como si fuera algo tedioso.

"¡Si eres capaz de esquivar un cuchillo, esquivas los puños o haz algo para defenderte!", Fue la respuesta exasperada de Kusanagi mientras vigilaba atentamente a los enemigos restantes y juzgaba su distancia.

Tres de ellos ya habían sido derribados. Cuatro permanecen. Hay uno más con un cuchillo, pero deberíamos ser capaces de manejar esto.

"Aquí no quería involucrarme en nada peligroso...", Kusanagi gruñó mentalmente para sí mismo.

El otro tipo con un cuchillo pisoteó el suelo y vino volando hacia Suoh. Justo como él había dicho, Suoh esquivó el cuchillo. Él evadió con un movimiento mínimo. Por cómo lo esquivó en el último segundo, se puede decir que no tenía el más mínimo miedo a las armas. El tipo con el cuchillo pasó por el flanco de Suoh y luego, recibiendo un golpe en la parte posterior de su cuello desde el codo de Suoh, cayó al suelo.

Sería difícil acudir en ayuda de alguien que empuña una cuchilla porque significa arriesgarse a ser apuñalado. Tres de los miembros del grupo, que miraban como el hombre con el cuchillo se encontró con su fin, se acercaron, dos dirigiéndose a Suoh y uno hacia Kusanagi.

Kusanagi se protegió con su brazo o esquivó los numerosos golpes que el tipo que se le acercó lanzó ciegamente. Él evadió numerosos golpes en la cara del tipo. Incapaz de asestar un golpe decisivo, regresó entre la ofensiva y la defensa hasta que finalmente vio una apertura. Kusanagi le dio una patada al lado sin protección del tipo. El tipo salió volando de lado, agarrándose el estómago mientras caía al suelo.

Kusanagi rápidamente miró hacia Suoh. A pesar de que había sido atacado por dos personas al mismo tiempo, estaban tendidos en el suelo debajo de Suoh, que se quedó allí mirando como si nada hubiera sucedido.

"Eres muy fuerte. Estoy más que impresionado, estoy estupefacto."

Kusanagi suspiró a Suoh, que seguía pareciendo indiferente. El aire sobre él que Kusanagi había presenciado y se había puesto piel de gallina antes había quedado dormido. Con una expresión en blanco en su rostro, Suoh refunfuñó y escupió sangre en la esquina de la calle.

Kusanagi miró a su alrededor. Vio a un tipo en las sombras mirando en su dirección. El hombre tenía una expresión sombría en su rostro mientras sostenía su PDA en su oreja y decía algo.

Esto es malo. El tipo tenía que ser uno de Kurayama. Si se quedaban ahí, serían atendidos por una segunda parte de la lucha.

"Vamos.". Dijo Kusanagi en breve, agarrando el codo de Suoh y comenzando a correr. Como había aprendido por experiencia que incluso si solo dijera algo Suoh no escucharía, usó todas sus fuerzas para atraer a Suoh junto con él y tirar de él mientras corría. Suoh

parecía extremadamente molesto por eso, pero no puso mucha resistencia y se movió junto a Kusanagi.

+++++

Kusanagi se dirigió a una calle llena de gente para sacudirse a los perseguidores y luego condujo a Suoh al Bar HOMRA.

Hoy el bar estaba temporalmente cerrado, como de costumbre, ya que Mizuomi no había tenido ganas de abrirlo. Usando la llave espacial que había recibido de Mizuomi, Kusanagi abrió la puerta de atrás y entró.

Dentro del bar, Kusanagi dejó las luces en el área principal apagadas y solo encendió la que estaba junto al mostrador para asegurarse de que había suficiente brillo como para poder ver y se dejó caer en el sofá.

"¿Dónde estamos?", Dijo Suoh con recelo mientras miraba el interior.

"Es el Bar HOMRA de mi tío. Ayudo aquí y allá, así que es como un segundo hogar para mí."

"Hmm." Suoh dijo desinteresadamente y se sentó en uno de los asientos del mostrador. "Entonces, ¿por qué me trajiste aquí?"

"Porque si nos hubiéramos quedado allí, los refuerzos vendrían. Tuvimos que ir a otra parte."

Agotado, Kusanagi se hundió en el sofá. Su mano trazó el levemente punzante golpe de su boca. Parecía haberlo obtenido durante la pelea. Había una pequeña cantidad de sangre seca.

Cuando miró a Suoh, también estaba tocando ligeramente donde le habían golpeado en la cara y examinando el daño. Mientras Kusanagi lo miraba, recordó la manera imprudente con la que Suoh había luchado.

"Puede que seas realmente fuerte, pero la forma en que peleas es demasiado difícil para lograrlo. Hay muchas mejores formas de luchar contra oponentes múltiples."

"No importa. Gané."

"Estás pidiendo lastimarte algún día si piensas así. Tienes cerebro, así que no busques la salida menos molesta y piensa cuando estás peleando. Cuando tratas con varias personas u oponentes peligrosos, tienes que retirarte aquí y allá y planear una estrategia. Después de que los llesves a un lugar que funcione a tu favor, puedes enfrentarlos."

Cuando le dijeron que eso paso por ignorar cada una de las órdenes y señales de Kusanagi, Suoh escuchó la advertencia de Kusanagi con una expresión seria.

Kusanagi dio un suave suspiro. Él fijó su expresión y miró a Suoh mientras hablaba. "Déjame decirlo de nuevo, lamento que te hayas involucrado. Estaba buscando cosas sobre Kurayama Mitsuha como un favor para alguien."

La expresión de Suoh no cambió en lo más mínimo. Sin importar si eso se debió a que él sabía acerca de Kurayama o porque no sabía qué pensar de eso, Kusanagi decidió contarle sobre las circunstancias que los llevaron a ser atacados.

Le contó a Suoh sobre Kurayama Mitsuha, quien recientemente comenzó a meterse en problemas en la ciudad de Shizume. Que había aceptado un trabajo del líder de uno de los equipos que había sido atacado por Kurayama. Que había estado recopilando información para formular un plan para reunir a un grupo de personas que estaban en contra de Kurayama Mitsuha para crear una organización que pudiera derrotarlo. Pero los aliados de Kurayama se habían enterado de sus movimientos y habían provocado el ataque.

Suoh se sentó en el bar, apoyando el codo sobre él con una mirada que hacía difícil saber si estaba escuchando o no. Una vez que el monólogo de Kusanagi terminó, silenciosamente susurró, "No tiene nada que ver conmigo."

"Es verdad. No tenía nada que ver contigo hasta ahora. Aunque huimos de la escena, eres famoso. Desde mañana, la Bestia Salvaje Mikoto, será perseguido como el enemigo de Mitsuha sin oreja."

A pesar de la seriedad del tono de Kusanagi, Suoh lo ignoró y parecía cansado.

"¿Este hombre entiende en qué posición se encuentra?", Pensó Kusanagi mientras le dolía la cabeza.

"Y yo también soy bastante conocido. Entonces, si escuchan de algún lado que alguien está extrayendo información sobre Kurayama Mitsuha, van a saber de inmediato que soy yo. Son nuestros dos problemas ahora."

Ahora que había llegado a esto, incluso sin que Nagahama le pida hacerlo, Kusanagi tendría que crear una gran organización para enfrentar a Kurayama Mitsuha por su propia protección. Y debido a eso, necesitaría a alguien para ser su cabeza.

¿Qué hay de este chico?

Kusanagi observó en silencio a Suoh. La Bestia Salvaje Mikoto. Él era bastante conocido. Él no era un mal compañero incluso para alguien como Mitsuha sin oreja. Pero él era demasiado joven. Aunque tenía un aire dominante en su apariencia, y lo más importante durante la pelea tenía un aura que lo hacía estremecer. Con eso...

Indiferente a los pensamientos de Kusanagi, Suoh se había levantado de la silla tan pronto como la conversación había terminado.

"No me importa. Si quieren perseguirme, que me persigan.", dijo Suoh en un tono despreocupado.

Parecía prepararse para irse, lo que hizo que Kusanagi se levantara apresuradamente del sofá. "¡E-espera un minuto! Ya te las arreglaste para hoy, pero si se tratara de una batalla de números, tan bueno como lo eres, no vas a salir ileso. Y cómo peleas es peligroso..."

Mientras Kusanagi continuaba regañándolo, llamaron a la puerta del bar.

"Dice que estamos temporalmente cerrados.", Kusanagi pensó irritado mientras miraba hacia la puerta. Aunque el letrero de "CERRADO" estaba colgado en la puerta, podría haber sido un habitante quien percibió que había personas dentro y estaba tratando de entrar.

Kusanagi lo ignoró la primera vez, pero los golpes continuaron. No eran golpes reservados ni contundentes, solo un toque en la puerta.

Kusanagi se dio por vencido y se dirigió hacia la puerta.

"Mis disculpas, hoy estamos cerrados.", dijo Kusanagi mientras abría la puerta.

Frente al bar se encontraba un chico joven y vistosamente vestido que parecía tener 18 o 19 años. Su cabello era rubio brillante y grandes accesorios adornaban su cuerpo. Llevaba una gargantilla con grandes púas que parecía ser el collar de un perro. Había 5 aretes en su oreja

Kusanagi se detuvo cuando vio la oreja derecha del joven. La mitad superior de su oreja derecha, la que tenía 5 aretes, faltaba. Era como si hubiera sido cortada.

Una agradable sonrisa que incluso podría llamarse alegre cruzó la cara del tipo mientras hablaba. "Buenas noches. Soy Earless Mitsuha."

Al principio, Kusanagi no había podido reaccionar.

Podría haber jurado que habían sacudido a cualquiera que los siguiera. Aunque había estado preparado para ser descubierto algún día, no había pensado que sería tan rápido, ni que el propio jefe estaría involucrado en ello.

Kusanagi rápidamente dirigió su mirada al área detrás de Kurayama. Pensó que era posible que Kurayama pudiera haber traído refuerzos para lanzar un ataque. Si ese fuera el caso, se convertiría en Kusanagi causando muchos problemas para su tío, incluso si su tío no estaba presente en ese momento.

Kurayama sonrió amablemente y agitó su mano, como si hubiera leído los pensamientos de Kusanagi con el movimiento de su mirada. "Ah, si estás preocupado por mi ejército, no lo estés. Vine solo. Hay dos de ustedes, ¿verdad? Así que no hay necesidad de preocuparse."

Kurayama evaluó a Kusanagi y Suoh, quien todavía estaba dentro del bar. Kusanagi no podía permitirse bajar la guardia lo suficiente como para mirar atrás a Suoh. Continuó observando a Kurayama y sintió que empezaba a romper en un sudor incómodo.

"Cómo..."

"La información necesita viajar rápido. Esa es la única política sobre la que somos estrictos. Si crees que algo está sucediendo, denúncialo de inmediato. Compruébalo de inmediato. Y luego informa de nuevo. Tan rápido como puedas. Si haces eso y nunca mantienes a tu líder en un solo lugar, puedes mantener este juego de mierda un poco más de tiempo. Sangre de información. Y si los vasos se obstruyen, mueres. Bueno, no es como si nada de eso importara cuando estás muerto."

Kusanagi modificó la imagen que tenía de Kurayama en su cabeza. El Kurayama que había imaginado por lo que había escuchado de la gente era alguien que estaba más perturbado, como un tipo sin cerebro que usaría la violencia sin pensar en las consecuencias.

Pero, este tipo no era idiota.

No era como si no pensara en las consecuencias de sus acciones. Parecía ser que lo hizo, y continuó con su comportamiento imprudente sabiendo muy bien que eventualmente sería detenido.

Él no es un idiota, pero está extremadamente desesperado. Y no había mayor peligro que esa desesperación.

"Kurayama Mitsuha." Kusanagi dijo su nombre con cautela. "¿Estás tratando de morir?"

Kusanagi hizo la pregunta puramente por curiosidad. Cuando se le hizo la pregunta, por un breve momento Kurayama lo miró con asombro infantil y se rió.

"¿Te parece así?"

"Sí. Ya no se puede evitar verlo como una forma indirecta de tratar de matarte a ti mismo."

Cautelosamente, Kusanagi esperó el próximo movimiento de Kurayama, tratando de determinar cómo respondería. Pero antes de que Kurayama pudiera responder, una voz resonó detrás de él.

"Es angosto.", dijo la voz profunda como el gruñido de un animal. Fue seguido por el sonido de pasos en el piso detrás de la espalda de Kuansagi que se acercó. Kusanagi retrocedió con solo una pierna y, sin dejar a Kurayama fuera de su vista, se volvió para mirar a Suoh.

Suoh y Kurayama no emitieron la misma vibra. Sin embargo, a pesar de eso, en ese instante parecieron reflejarse el uno al otro en Kusanagi.

"Estar bien educado es demasiado restrictivo y te hace querer salir. No es nada nuevo. Y las personas que son así desaparecen rápidamente. Eso tampoco es nada nuevo."

Suoh estaba en la entrada del bar, justo en frente de Kurayama. El mismo no parecía irritado por su expresión, ni estaba tratando de provocarlo. Estaba extremadamente sensato.

"No es nada bueno que te maten."

La esquina de Kurayama se enroscó hacia arriba ante las palabras de Suoh.

"¿Tú eres Suoh Mikoto?"

Kurayama puso un pie en el bar y apartó a Kusanagi a un lado. Se paró justo enfrente de Suoh, observándolo desde una distancia tan cercana que sus narices podrían haber rozado en cualquier momento dado.

"Ya veo."

Kurayama asintió varias veces y luego sonrió.

"Libérate conmigo."

Con muy poca advertencia previa, Kurayama golpeó a Suoh. El cuerpo de Suoh salió volando, derribando una mesa y sillas en el bar.

Kusanagi no tuvo tiempo de reaccionar y simplemente observó en estado de shock como sucedió.

"¡H-Hey!"

Suoh lánguidamente se sentó detrás de la mesa que se había caído. Había sangre goteando por un corte en la esquina de su boca.

"¿Tomaste el golpe a propósito?" Dijo Kurayama burlonamente. "Eres muy bueno para ver cosas. ¿Viste que me muevo para atacar justo ahora pero decidiste tomar el golpe de todos modos? ¿Crees que algo va a cambiar después de recibir un golpe? ¿O eres del tipo que el dolor les hace entrar en eso?"

Suoh se puso de pie y usó su manga para limpiarse la sangre de la boca.

Kurayama se balanceó de un lado a otro.

"No me importa el dolor tampoco. Ambos lo repartimos y lo tomamos."

Kurayama saltó hacia él. Era como si fuera un acróbata. Sus movimientos eran llamativos y utilizó la violencia como si fuera una forma de arte.

Inclinó su pierna hasta unos 140° y soltó una patada alta. Suoh usó su brazo para recibir el golpe y lo devolvió con un golpe. Kurayama recibió el golpe también. Luego arremetió

contra Suoh con una rapidez similar a la de un animal. Agarrando a Suoh por el cuello, Kurayama lo izó sobre su espalda y lo envió volando. El cuerpo de Suoh se enroscó sobre sí mismo mientras volaba y, a pesar de que debería haber golpeado fuertemente en el suelo, el impacto solo produjo un ligero golpe. Puede deberse al hecho de que tomó el golpe directamente y no esquivó. Por el contrario, Suoh entonces agarró a Kurayama y lo envió volando de regreso.

Las dos ágiles bestias salvajes lucharon en un lío de extremidades enredadas. El interior del bar estaba siendo destruido por su pelea. Kusanagi continuó mirando cómo se desarrollaba, sin poder hacer nada al respecto.

Los dos chocaron violentamente contra un estante. Las botellas que descansaban allí en exhibición cayeron al suelo y se rompieron. Los fragmentos se clavaron en ambos mientras se derrumbaban sobre ellos.

Ambos saltaron hacia atrás para poner distancia entre ellos e intercambiaron miradas.

Suoh sacó un trozo de vidrio que se había incrustado en su mano y lo tiró. Kurayama recogió las piezas que había conseguido en su chaqueta y usó su lengua para lamer la sangre que goteaba por su rostro por una herida en su mejilla.

"¡E-esperen un minuto! ¡Esperen!", Kusanagi gritó cuando finalmente volvió a sus sentidos. Pero Suoh y Kurayama parecían estar demasiado concentrados para escucharlo y comenzaron a chocar una vez más.

Kusanagi no fue tan imprudente como para lanzarse en medio de una intensa batalla de ofensiva y defensa.

Él inspeccionó el área a su alrededor. El trapeador que había dejado en el piso en la esquina del bar desde que estaba limpiando ayer llamó su atención.

Kusanagi corrió rápidamente allí, agarró el cubo y arrojó su contenido hacia Suoh y Kurayama.

El agua fría y ligeramente sucia llovió sobre los dos tipos. Eso fue suficiente para que los dos se detuvieran y miraran en dirección a Kusanagi.

"¡Les dije que se detuvieran!", Gritó Kusanagi mientras arrojaba el cubo ahora vacío al suelo.

Kurayama frunció el ceño y se pasó la mano por el cabello rubio empapado.

"¿Por qué estás arrojando agua fría sobre mi diversión? Ah, literalmente lo hiciste. Arrojaste agua fría sobre nosotros.", dijo Kurayama. Le dio una leve sonrisa a su propia broma.

Suoh dejó que el agua goteara por su cabeza y siguió mirando a Kurayama sin pestañear.

Kusanagi le dio a Kurayama una mirada aguda y eligió sus palabras cuidadosamente.

"¿Qué estás planeando hacer?"

"¿Qué?"

Kusanagi respiró profundamente. Kurayama estaba lejos de ser un idiota, ni tampoco era un loco que no podía entender el significado de las palabras. Sin embargo, era seguro que estaba viviendo en un mundo que estaba completamente fuera del sentido común de Kusanagi. Cautelosamente, Kusanagi buscó cómo se formó el mundo de Kurayama.

"Escuché toda clase de rumores acerca de ti. Acerca de elegir peleas y mostrar tu fuerza. Hasta que te conocí, pensé que eras un tipo que no estaba aquí. Fuerte, pero no podía pensar en las consecuencias de sus acciones.", Dijo Kusanagi, golpeándose ligeramente la frente para acentuar la palabra "aquí". "Pero ahora que te he conocido, eso ha cambiado. Piensas en tus acciones. Y, sin embargo, eliges hacerlas. Antes hablaste acerca de cómo la información es correcta, incluso si eres lo suficientemente cuidadoso como para hacer circular esa sangre para que no mueras, todavía estás haciendo cosas que te llevarán a la muerte. Para asegurarte tu seguridad, por el momento serás tú aplastando a la gente que está tramando cosas que te van a molestar, y al mismo tiempo sabiendo muy bien que lo único que está por delante del camino que estás caminando es la destrucción. Parece que tienes algo que apuntar, pero en realidad, no. ¿Qué pasa contigo?"

"¿Entonces lo que estás diciendo es que me estoy contradiciendo a mí mismo?" Con su cabeza inclinada en un ángulo extraño, Kurayama habló como si no estuviera hablando con nadie en particular.

"Sí.", estuvo de acuerdo Kusanagi.

"Cállate." Dijo Kurayama, de repente tomando el tono de un niño que estaba haciendo una rabieta. Él sacó su labio inferior como si estuviera molesto. "Perdí las metas que tenía hace cinco años. Desde entonces he vivido mi vida así, pero no ha tenido ningún sentido."

Kusanagi levantó una ceja ante las palabras "hace cinco años". Parecía que algo que había sido un punto de inflexión para este tipo le había sucedido en ese momento.

"No hay nada en vivir así. Es por eso que hago lo que quiero, me hago más grande y exploto, incluso si es estúpido. No me queda nada más que hacer. Pero si me destruyeran demasiado rápido, no sería capaz de crecer. Así que voy a romper cualquier aguja que se interponga en mi camino porque así luego creceré un poco antes de explotar. Eso es lo suficientemente bueno para mí."

Kusanagi no intentó comprender su razonamiento. Simplemente entendió que tipo de criatura era este tipo y buscó una forma de mantener una conversación con esa criatura.

"Ya veo. Y es por eso que estás tratando de apresurarte a lo largo de tu destrucción inminente.", Kusanagi lo presionó con un tono de voz controlado, con cuidado de no ser demasiado incitador.

Kurayama dio una pequeña reacción. "¿Hablas de esa conferencia sobre cómo nos estamos volviendo monstruosos para los yakuza con los que acosaste a mi grupo? ¿O cómo vas a hacer que una organización compita contra mí?"

"¿Jugar en la guerra iniciada te hará aplastar lo que realmente quieres?"

"Está bien. ...Pero.", Kurayama miró en dirección a Suoh y su expresión se volvió seria. Era un tipo cuyas emociones eran tan fáciles de leer como las de un niño, pero cuando él era inexpresivo despedía una sensación ligeramente inquietante. "He cambiado de opinión un poco al verte."

Kurayama miró a Suoh como si estuviera tratando de atravesarlo con su mirada. Suoh no se movió en lo más mínimo.

"¿Sabes cómo me siento, verdad?"

Suoh no hizo nada para responder la pregunta que se le hizo. Él ni lo confirmó ni lo negó.

"Tú lo dijiste. Eso "es estrecho". Tú también sientes lo mismo. Que este mundo es estrecho, difícil de respirar y quieres destrozarlo todo."

Kusanagi miró entre Suoh y Kurayama. Recordó cómo antes había pensado por un momento que Suoh y Kurayama se reflejaban el uno al otro.

"¿Quieres llevarte bien conmigo porque somos miembros de la misma especie?", Dijo Suoh con desdén.

Kurayama se burló mientras se reía. Podías ver las puntas afiladas de sus dientes detrás de sus pálidos labios. "Sí, lo hago. Me parece que negociar contigo sería una mejor forma de liberarte que pelear con alguien o que alguien te haga daño."

Los ojos de Kurayama parecían arder con el nivel de calor de una llama. Cuando Kusanagi vio esos ojos, supo que el tipo estaba hablando en serio cuando lo dijo.

Se había encontrado con Kurayama Mitsuha por primera vez no hace mucho tiempo. Él no sabía cómo era él de manera normal. Pero, por lo que había deducido de los rumores y del hombre en persona, Kurayama estaba aburrido de vivir en el mundo. No encontró sentido en la vida de vivir al integrarse a la sociedad, por lo que comenzó a comportarse imprudentemente sin ninguna aspiración. Kurayama era una de las personas quemadas y vacías que encontrarías en cualquier parte del mundo, aunque un poco más grande en escala debido a su fortaleza. Una persona que no tenía a dónde ir en este país que estaba en una época donde era más próspero y pacífico de lo que había sido a lo largo de su historia.

Los ojos de un chico como ese ahora brillaban como si hubiera encontrado algo.

Kusanagi instintivamente sabía que esta pelea con Suoh, que le había parecido ridícula desde el punto de vista de un extraño, había significado lo suficiente para que Kurayama tuviera un impacto en su vida.

Suoh le lanzó a Kurayama una mirada irritada. Podría haberse aburrido de la larga conversación.

"Deja de hablar por ahí. Si vas a pelear conmigo, ven y pelea conmigo ya."

Los labios de Kurayama se curvaron felizmente hacia arriba como una luna creciente ante las palabras de Suoh. Ambos se pusieron en posición.

Kusanagi, al ver esto, tomó una decisión. "Mitsuha sin oreja. Prométeme una cosa.", dijo.

Kurayama lanzó una mirada sospechosa hacia Kusanagi.

"Esto es un duelo." Duelo. Una palabra que no suele aparecer en conversaciones decentes. Kusanagi se burló mentalmente del origen obsoleto de la palabra que usaba.

Kurayama continuó mirando a Kusanagi con una mirada extremadamente seria en su rostro.

"El perdedor tiene que seguir lo que dice el ganador."

Kurayama se rió. Él se rió y aceptó los términos.

Salieron a la parte trasera del bar.

Kusanagi caminó junto a Suoh. En voz baja, susurró: "Perdón por decidir cosas sin preguntar."

Kusanagi trataba a un kouhai suyo, uno que de repente se había involucrado en este lío hoy, alguien que no era ni su aliado ni su amigo, como si fuera un peón.

En el momento en que Kurayama había puesto su mirada llameante en Suoh, Kusanagi había sabido que el mejor método para detener el vehículo fugitivo vacío que era Kurayama era hacerlo chocar contra Suoh.

Para Suoh, sin embargo, era una situación que la palabra "problema" ni siquiera podía comenzar a describir.

Sin embargo, a pesar de eso, Suoh parecía indiferente.

"Está bien. Probablemente sería más fácil que tomes las decisiones."

Kusanagi sonrió con ironía cuando Suoh no fue sacudido en lo más mínimo. Si su kouhai perdiera esta pelea, Kusanagi tendría que hacer todo lo que esté a su alcance para protegerlo, sin importar el costo.

Fue justo antes de que la fecha cambiara al día siguiente. El aire de la noche en primavera estaba lleno de escalofríos que traicionaban la temperatura cálida y casi caliente del día.

Suoh y Kurayama estaban de pie en el camino pavimentado.

Kurayama miró a Suoh, y se inclinó perezosamente mientras se preparaba para la pelea.

"Mikoto." Kurayama llamó a Suoh. Su tono era como si estuviera dirigiéndose a un buen amigo suyo. "¿Alguna vez has visto una cantidad de calor gigantesca, Mikoto?"

Suoh frunció el ceño con sospecha.

"Yo lo tengo. Un calor gigantesco. Un poder puro que destruye lo bueno y lo malo por igual. Quiero ser algo así."

Aunque Kurayama parecía como si se hubiera perdido a ese calor, al mismo tiempo, también parecía como si se viera a través de ojos terriblemente fríos. Kurayama soltó una risa despreciativa.

"Pero parecía imposible, lo que me hizo sentir desordenado y desesperado últimamente. Pero mirarte me hace pensar en esa llama. Me hace desear liberarme de nuevo ahora."

Kurayama sonrió y el siguiente momento pateó el suelo. Fue volando en línea recta hacia Suoh.

Kurayama atravesó el aire mientras se dirigía hacia Suoh. Pero cuando estaba justo enfrente de Suoh, Kurayama de repente se detuvo y pateó a Suoh en el costado. Fue un combo rápido y lento que se ejecutó tan ágilmente como una finta de un jugador de fútbol o jugador de baloncesto.

Ni siquiera un segundo después de que se detuvo Kurayama dejó escapar un segundo movimiento de bala rápida. Usó la pierna con la que se había acercado a Suoh para girar su cuerpo y apuntó con un puño bien dirigido directamente a la cara de Suoh.

Kusanagi tragó saliva mientras miraba, su cuerpo se puso rígido. Pero Suoh no se movió. En el último segundo posible evadió el golpe de Kurayama.

Kusanagi recordó cómo Kurayama había dicho que Suoh tenía buena vista. Kusanagi observó y comprendió que eso significaba que la fuerza que llevaba al joven a ser llamado una bestia salvaje no era solo por la fuerza física y lo ágil que se movía. Una gran parte de esto vino de su vista y reacciones instintivas también.

Suoh continuó evadiendo los golpes de Kurayama con pasos ligeros. Los únicos sonidos que reverberaron en el aire fueron el ruido de los puñetazos y patadas de Kurayama que atravesaron el aire y los pasos de los dos mientras avanzaban por el camino. El ajetreo y el bullicio de la ciudad de Shizume estaban muy lejos.

Suoh continuó observando cada golpe y movimiento de Kurayama mientras evadía los golpes y luego se volvía ofensivo. Suoh usó su brazo para protegerse contra el puño derecho de Kurayama y luego se lanzó hacia él, levantando el primero en un golpe cortante hábil que rozó la barbilla de Kurayama.

Aunque Kurayama rápidamente saltó hacia atrás para apartarse del camino, por la forma en que se tambaleó un poco, no pareció que hubiera salido ileso.

Suoh se lanzó hacia el tambaleante Kurayama como un carnívoro mostrando sus colmillos a una presa que había mostrado un momento de vulnerabilidad. Enterró su puño en el costado de Kurayama.

Kurayama contuvo la respiración.

Kusanagi pensó que Kurayama iba a colapsar en el suelo. Sin embargo, Kurayama, aún conteniendo la respiración, usó la proximidad para agarrarse al cuello de Suoh y lo inmovilizó envolviéndolo con un brazo. Mientras Suoh no podía moverse, Kurayama le dio un puñetazo en la cara.

La sangre salió a borbotones.

Parecía que Suoh había recibido un corte justo encima de su ojo. Suoh cerró el ojo donde estaba herido y sonrió. Era la misma clase de sonrisa que tenía cuando él y Kusanagi estaban rodeados de enemigos, pero esta vez aún más horripilante.

Suoh forcejeó con Kurayama quien levantó el primero para lanzar otro golpe, pateando el suelo con todas sus fuerzas. Los envió a ambos al aire mientras continuaban luchando entre ellos.

Kurayama se derrumbó cuando Suoh lo empujó hacia abajo y los dos cayeron al suelo, dando vueltas en un revoltijo de miembros enredados. Los dos se dispararon al mismo tiempo como un resorte y se pusieron distancia entre ellos.

Sin tiempo de respirar ni un momento, ambos reanudaron golpeándose y pateándose mutuamente. El puño de Suoh se conectó con la mejilla de Kurayama y la patada de Kurayama aterrizó en el antebrazo de Suoh que él había puesto de guardia.

"¡Ajá!", Llegó la risa corta y encantada de Kurayama, quien luchó como si estuviera bailando.

En medio de sus intensos movimientos de ida y vuelta, la sangre que fluía de la herida sobre los ojos de Suoh voló por el aire y sobre la cara de Kurayama. Él lamió algo de esa sangre, que se posó en sus labios, y luego dio un paso gigante más cerca.

El ojo de Suoh estaba completamente cerrado debido a la sangre que corría por su rostro. Habiendo perdido su sentido de la percepción debido a su ojo cerrado, la vista de Suoh, que utilizó como arma en la lucha, había disminuido.

Kurayama, que se había lanzado más cerca, lanzó un golpe bien dirigido a la sien de Suoh. Suoh no reaccionó. ¿No fue capaz de esquivarlo?

Aunque sabía que no podía intervenir en el momento actual, inconscientemente Kusanagi dio un paso hacia los dos.

Fue entonces cuando las rodillas de Suoh se rindieron de repente. Suoh de repente cayó abajo, causando que el golpe de Kurayama atravesara el espacio sobre la cabeza de Suoh, rozando su cabello.

Suoh, que parecía haberse derrumbado de repente, sacó los pies y aterrizó en el suelo con un golpe sordo unos segundos antes de que sus rodillas lo golpearan. Y, desde esa posición, empujó su codo en el plexo solar de Kurayama.

Kurayama dejó de respirar.

El codo de Suoh, cargando toda la fuerza de su peso, golpeó a Kurayama justo en el centro de su torso y lo envió volando hacia atrás. Kurayama cayó a la calle, su espalda chocando contra el suelo cuando Suoh cayó sobre él.

Suoh no dejó que el momento en que Kurayama estaba inmovilizado lo dejara pasar. Se sentó a horcajadas sobre Kurayama y le dio un puñetazo en la cara.

Una, dos, tres veces lo golpeó.

En la oscuridad, los ojos de Suoh brillaron, reflejando la tenue cantidad de luz. Sin duda, los ojos de una bestia salvaje brillaron en la oscuridad.

Kurayama luchó, pero no había nada que pudiera hacer para cambiar la situación ahora que Suoh se había puesto encima de él.

Suoh simplemente siguió golpeándolo. Parecía estar irritado, pero la horrible sonrisa que había tenido antes había desaparecido. Había una calma en él que era como si estuviera terminando su trabajo de poner fin a la presa que había derribado.

Aunque no parecía así, Suoh todavía era solo un chico de quince años. Su cuerpo todavía se estaba desarrollando y alcanzaría su forma máxima en unos años a partir de ahora. Kusanagi sintió un escalofrío recorrer su espalda al pensar en el día en que este chico llegaría a su punto máximo.

Aunque Suoh estaba de su lado, Kusanagi le tenía miedo. Kurayama Mitsuha, a quien se había hablado de miedo entre los chicos de la ciudad de Shizume como una leyenda urbana desde hace un tiempo, había sido perseguido por este muchacho de quince años.

Casi en el momento exacto en que Kusanagi comenzó a preocuparse por si debía o no detener la violencia, Suoh se detuvo. Lánguidamente se levantó de Kurayama. Usó su manga para limpiar la sangre que estaba cayendo desde arriba de su párpado de una manera irritable.

Kurayama yacía en la calle con los miembros extendidos. Lentamente movió sus ojos para mirar a Suoh. Suoh también miró a Kurayama.

"Piérdete.", dijo Suoh, sin andarse por las ramas. Fue una orden de él como el ganador. Todavía acostado colapsó en el suelo, Kurayama sonrió cubierto de sangre.

"Bien."

Kurayama miró hacia el cielo. Por alguna razón u otra, Kusanagi se sintió obligado a mirar hacia arriba también. El cielo nocturno estaba nublado y tenuemente iluminado por la luz de la inquieta ciudad de Shizume.

Kurayama dejó escapar un largo suspiro.

"...Supongo que por ahora voy a tener un poco más de cuidado con la vida.", dijo derrotado.

Sintiéndose inquieto, Kusanagi frunció el ceño. "... ¿Qué quieres decir con eso? ¿Sigues planeando hacer algo?"

"Quiero decir que voy a detener mi juerga de acciones suicidas. ...Sería un desperdicio morir ahora."

Kurayama miró a Suoh una vez más. Parecía como si estuviera viendo algo deslumbrante.

"Me recuerdas un poquito de ese tipo.", dijo Kurayama como si hablara solo.

+++++

Kurayama mantuvo su palabra. Era casi decepcionantemente simple cómo él había dejado la ciudad de Shizume sin dejar rastro y los miembros restantes de su pandilla quedaron detrás como si los hubiera tirado.

Kurayama era una persona muy elusiva, por lo que incluso sus aliados no sabían dónde había estado viviendo. El tipo que había atacado a Kusanagi y las palabras de Suoh acerca de no dejarles saber dónde estaba Kurayama habían vuelto para morder al grupo. Increíblemente conmocionados por la repentina desaparición de su líder, los aliados de Kurayama se pusieron a buscarlo. Sin embargo, su búsqueda terminó con la comprensión de que su conexión con él era una que podía ser interrumpida por algo tan simple como no ser alcanzado por un PDA.

Parece que Kurayama Mitsuha había muerto. Tal era el rumor bastante creíble que había estado circulando por toda la ciudad de Shizume.

Había una increíble variedad de rumores sobre cómo Kurayama había encontrado su final. Eran desde él siendo secuestrado por los yakuza y arrojado al puerto de Tokyo o enterrado en las montañas, a él muriendo de repente por una sobredosis de drogas, a él siendo apuñalado por la espalda con un cuchillo en un acto de venganza por uno de los grupos que él había golpeado. Entre ellos, también había un rumor que tenía la más mínima verdad: "Parece que la Bestia Salvaje Mikoto mató a Mitsuha sin orejas."

El equipo de Kurayama, habiendo perdido repentinamente la cabeza, estableció un nuevo líder. Sin embargo, el grupo colapsó rápidamente de la división interna y concentró los ataques de otras pandillas en toda la ciudad que aprovecharon la oportunidad de atacar mientras estaban debilitados.

Entre las pandillas estaba Nagahama, el chico que le había pedido a Kusanagi que investigara a Kurayama. Nagahama, habiendo escuchado el rumor sobre la desaparición de Kurayama Mitsuha, le preguntó a Kusanagi al respecto. Pero Kusanagi, negándose a compartir nada de lo que realmente había pasado, se limitó a sonreír y le dio la respuesta intencional de “No hice nada.”. Aunque esa era la verdad, Nagahama parecía haber estado imaginando algo más y parecía desilusionado.

Con la ayuda de Suoh, Kusanagi pudo limpiar más o menos el interior del Bar HOMRA, que estaba en un estado terrible después de la violenta escaramuza de Suoh y Kurayama. Sin embargo, cuando se trataba de las numerosas botellas de vino rotas y la mesa y sillas dañadas, solo podía inclinar la cabeza en disculpa a Mizuomi.

Mizuomi parecía exasperado y le dijo que no se lo tomara demasiado en serio, pero no le pidió a Kusanagi que explicara lo que había sucedido. Sin embargo, su tío era una persona bastante enigmática. Kusanagi no se sorprendería si Mizuomi supiera lo que había sucedido, incluso sin escucharlo directamente del propio Kusanagi.

La vida de Kusanagi era la misma que antes. Su rutina habitual de ir a la escuela e interpretar a un estudiante modelo mientras estaba allí, luego ayudar en el Bar HOMRA por las noches o repartir en la ciudad los días en que su tío caprichoso decidió cerrar el bar permaneció sin cambios.

"Ah."

Kusanagi vio a un chico pelirrojo caminando hacia él mientras caminaba por el pasillo. Levantó su mano y lo llamó.

"Hey, Mikoto."

Con su uniforme escolar, Suoh Mikoto no emitió la evidente presencia que había tenido esa noche. El aire que lo rodeaba era más de un gato callejero soñoliento y gruñón que el de una bestia salvaje. Lánguidamente caminó por el pasillo con la espalda encorvada y las manos metidas en los pantalones a cuadros que formaban parte del uniforme escolar.

Suoh levantó la vista para confirmar que era Kusanagi y levantó la barbilla en respuesta. No era una ligera inclinación que usarías cuando saludas a alguien. Si lo fuera, la persona que lo hace metería la barbilla y bajaría la cabeza. La respuesta de Suoh fue exactamente lo contrario y pareció decir “Oh, eres tú.”. Fue un gesto arrogante que pareció dejarle saber a Kusanagi que Suoh había reconocido su existencia.

Mientras él y Suoh se cruzaban, Kusanagi giró su cuerpo e hizo una demostración de darle a Suoh una leve patada en la espalda.

"Oye, Primer año. ¿Es así como tratas a tu senpai?", Kusanagi, aún sonriendo, usó su mano grande para agarrar la parte posterior de la cabeza de Suoh y presionar con considerable fuerza.

Suoh frunció el ceño como si le hubieran molestado. Sus labios estaban en una línea dura, lo que puede deberse al dolor. "No recuerdo haber sido tu kouhai."

"Ya lo recuerdes o no, vamos a la misma escuela y en diferentes años. Eso significa que si te gusta o no, yo soy el senpai y tú eres el kouhai. Bueno, no es que importe."

Kusanagi soltó a Suoh y comenzó a caminar junto a él.

"¿Te ha pasado algo desde entonces?"

"Realmente no."

"¿Kurayama no ha intentado contactarte? ¿Su pandilla no ha intentado meter la nariz en tu negocio?"

"Probablemente no."

"¿Qué se supone que significa eso?"

Kusanagi frunció el ceño. ¿Suoh realmente no parecía preocupado? Kusanagi sintió que en gran parte era su culpa que Suoh se hubiera involucrado. Pero Suoh acaba de dar una respuesta contundente de "No me molestó en tratar de averiguar quién es cada uno de los tipos que pelea conmigo o por qué vienen contra mí."

En otras palabras, parece que la gente de la ciudad todavía está peleando con Suoh como de costumbre, pero no sabía si alguna de esas personas estaba conectada con Kurayama.

Fue tan increíblemente descuidado que Kusanagi no pudo evitar suspirar.

"Pero parece un poco raro verte en la escuela.", dijo Kusanagi con una sonrisa.

Suoh lo miró como preguntando qué quería decir con eso.

"Porque estaba listo para llevarte al hospital si colapsabas malherido esa noche. Es una sensación extraña estar aquí en nuestra escuela pacífica caminando juntos con nuestros uniformes después de que ha pasado algo tan infernal como eso."

Suoh ni siquiera se molestó en asentir en respuesta para reconocer que estaba escuchando. Él era realmente un tipo antipático.

"Por cierto, ¿puedo preguntarte algo?", Dijo Kusanagi mientras recordaba la pregunta que había tenido. "Mitsuha lo mencionó también. Que cuando estás en una pelea, no esquivas el primer golpe. ¿Qué pasa con eso? Ya podrías esquivarlo si quisieras, ¿verdad?"

"...Porque es demasiado problema."

Los ojos de Kusanagi se abrieron como platos ante la respuesta de Suoh. "¿Eh?! ¿Esquivar es demasiado problema?"

"No es eso. ...En el pasado, me arrestaron por darles puñetazos a los tipos que vinieron buscando una pelea. Así que supongo que si les dejo golpearme una vez, eso me ahorrará el problema."

"...En otras palabras, ¿te dejas golpear para demostrar que era una autodefensa justificable? ¡Hablas imprudentemente! ¡Tu idea de defenderte es demasiado imprudente!"

Parece que vivir en la sociedad humana era muy problemático para las bestias salvajes.

Lentamente, la ridiculez de todo se filtró y Kusanagi reprimió una risita.

"Hey, Mikoto. ¿Ya tienes planes para hoy?"

"¿Qué?"

"Te invitaré con algo para compensar lo que pasó. Dado que Bar HOMRA no está abierto para negocios por la tarde."

Kusanagi le dio a su lindo kohai una palmadita ligera en la espalda.

"Ya dijiste que no recuerdas haber llegado a ser mi kouhai. ¿Entonces recuerdas que te convertiste en mi amigo?"

"Yo no."

La respuesta rápida de Suoh tenía un tono cómico e hizo reír a Kusanagi en voz alta.